

Leg. ~~113~~ t. N.º ~~113~~

La M. n.º 7  
El Monasterio de los Jardines.

~~113~~ 5-1124-5

2.º Apr. de

M





32  
30  
1650

Partim<sup>to</sup> de Moño & T<sup>a</sup>.

Aguile... 1.<sup>a</sup>... Figueras

Deidamea... 2.<sup>a</sup>... Mariana

Sirene... 4.<sup>a</sup>... Poloria

Cintia... A.<sup>a</sup>... Iahio la Cortina

Liboro... G.<sup>n</sup>... Meiro

Ulises... 2.<sup>o</sup>... Eusebio

Anteo... 3.<sup>o</sup>... Soiano

Ladonateu Job<sup>ta</sup>... Maria P<sup>pa</sup>

el Rey... B.<sup>a</sup>... Espeno

Libio... G.<sup>o</sup>... Chinica

Criaco... A.<sup>o</sup>... Thadeo

Munica y Voces

Letras de teatro p.<sup>a</sup> Navidad porq.<sup>e</sup> quitaron el Mas.<sup>o</sup> de ferria  
no era mas q.<sup>e</sup> el 29 h.<sup>a</sup> 28

Dr. Albaroz

Antigo de la usura

COMEDIA FAMOSA.

EL  
MONSTRUO  
DE LOS JARDINES.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salón  
Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Achiles.  
Ulysses.  
El Rey Egido.  
Lidoro Principe.

Danteo, Criado.  
Libio, Criado.  
Criados.  
Deidamia, Infanta.

La Diosa Thetis.  
Cynthia, Dama.  
Syrène, Dama.  
Arminda, Dama.

Musicos.  
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

El teatro será de Marina, con algunos  
seollos, y como desierto; y dicen  
dentro Marineros,  
y gente.

Todos. Vira al Mar. Uno. Es inútil la porfía,  
porque el viento que corre es travesal.  
Otro. Amaina la mayor. Otro. Alza el trinquete.  
Otro. A la driza. Otro. A la escota.  
Otro. Al chafaldete.

Uno. De el Esquife en la Playa,  
y el Principe no mas à tierra raya,  
yà que abysmos de yelos  
nos cubren. Unos. Piedad, Dioses.

Otros. Piedad, Cielos.  
Lidor. Piedad, Cielos, piedad, Dioses sagrados;  
y si del voto, que ofrecí obligados,  
en este Esquife, este fragmento poseo,

que ha sido mi Delfin, la orilla toco  
de esta desierta Playa,  
que del Mar la soberbia tiene à raya,  
veréis que fiel en clima tan remoto  
la arena beso, y revalido el voto,  
pues de dicha no ay, no ay desconfuelo,  
que no entienda el vivir.

Libio dentro. Valgame el Cielo!  
Sale Libio.

Lidor. Cuya esta voz ha sido?

Libio. De un Cofrade de Baco, que ha salido,  
por no hacerle traicion, del Mar è nado,  
pues el no beber agua se ha escapado.

Lidor. Libio. Libio. Señor?

Lid. Notable es mi alegría,  
viendote vivo. Libio. Qual será la mix?

Lidor. En fin, solos los dos hemos salido  
à tierra

Roy  
Nives  
2a ora  
Acomo

ca  
Mar

## El Monstruo de los Jardines.

à tierra. *Libio.* En q̄ se vé quan bueno ha sido,  
( pues vencimos los dos las amenazas  
del Mar ) el ser los hombres calabazas.

*Lidor.* Mira si en lo frágolo de estas peñas  
sendas hallas, ó señas,  
que de sus moradores den indicio.

*Libio.* Ni cabaña descubro, ni edificio,  
ni cosa, que no advierta  
ser esta Isla barbara, y desierta.

*Lidor.* Dices bien, pues sus troncos,  
que de que xarse al Abrego están roncós,  
mal pulidos los vea,  
sus plantas sin cultura, sin asseo  
sus flores, solo oyendo en ecos graves  
bramas las fiores, y gemir las aves:  
todo dice terror, puesto que dice.

*Achil. dentr.* Ay misero de mí! ay infelice!

*Lidor.* Oíste una voz? *Libio.* Y lleno  
de asombro, juzgaria que en el seno  
de aquesta peña bruta  
se formò su lamento. *Lid.* Ni aquí ay gruta,  
ni quebra alguna, que su dueño oculte,  
si ya no es, que en su centro se sepulte:  
pero escuchemos otra vez, y vamos  
lo intrincado rompiendo de estos ramos,  
hasta saber qué voz, qué tierra es esta.

*Dentró instrumentos.*

*Musíc.* Venid, venid, Zagales,  
al Templo divino de Venus, y Marte.

*Lidor.* Bien, que este no es desierto, juzgo aora,  
Republica es entera, pues con tanta  
variedad, yá se canta, yá se llora.

*Libio.* A donde no se llora, y no se canta:  
bien, que à mi mas me espanta  
aquesta voz, que dice:

*Achiles dentr.* Ay misero de mí! ay infelice!

*Libio.* Que me consuela aquella,  
por mas que à oposicion de su querrela,  
en conceptos repita desiguales:

*Musíc.* Venid, venid, Zagales, &c.

*Lidor.* Un Esquadron festivo,  
pisando el seno de este escollo altivo,  
ni bien Mar, ni bien Tierra, de su cumbre  
vencer juzga la inmensa pesadumbre.

*Libio.* Salgamosles al passo,  
é informados del naufrago fracaso,  
que nos ha sucedido,  
el susto reparémos, y el vestido.

*Lidor.* Necio será quien, en asombro tanto  
antes crea à la Musica, que al llanto:  
y así, *Libio,* es mejor que recatados,  
de estas peñas, y troncos amparados,  
un instante esperémos.

sepamos de qué gente nos valemós,  
que puede ser que sea  
Isla, que el Mar en circulos rodea  
de Barbaros: y mas quando advertidos  
estamos de otros miseros gemidos.

*Libio.* Pues yá llegan, escondete, y véamos,  
señor, qué gente es. *Lidor.* Incultos ramos,  
mientras cobro el aliento,  
sedme un rato cerrado monumento,  
sepa por qué un lamento triste dice:

*Achiles dentr.* Ay misero de mí! ay infelice!

*Lidor.* Quando festivos otros dicen graves.

*Musíc.* Venid, venid, Zagales, &c.

*Retiranse los dos, y sale el Rey, Ulysses, Deida  
mia, y acompañamiento.*

*Rey.* Esta eminencia, que tan alta sube,  
que empieza en monte, y se remata en nube  
asiento es peregrino  
del Templo que buscamos. *Ulyss.* Yá al cami  
entre aspereza tanta,  
la senda nos enseña  
aquella, ó tarde, ó nunca hollada peña  
de bruta huella, ni de humana planta.

*Deidam.* Aunque su inmensa elevacion espanta  
por áspera que sea,  
llegar al Templo mi piedad desea.

*Ulyss.* Ven, pues, porque propicio  
por ti Marte responda al sacrificio.

*Deidam.* Yá te figo, mostrando  
mi obediencia. *Ulyss.* Venid todos cantando,  
porque admire veloces  
el Dios de las Batallas nuestrás voces,  
que si su culto aprecia,  
presto de Troya ha de vengarse Grecia.

*Musíc.* Venid, venid, Zagales, &c.

*Entranse todos, y salen los dos.*

*Lidor.* Cielos, qué es lo que veo:  
quinto fue la verdad mas que el deseo:  
Viste, *Libio,* en tu vida  
tropa mas bella, esquadra mas lucida,  
así por la dulzura  
de su canto suave, como por la hermosura,  
que honestamente grave,  
Reina de todas coronarse sabe.

*Libio.* Digo, que yo he quedado  
atonito, y palmado,  
viendo que tan extraña  
gente habite esta barbara montaña.

*Lidor.* Sigamoslos, que ya no ay que temámos  
rigores, ni crueldades,  
pues entre ellos Deidades admiramos,  
y es fuerza ser piadosas las Deidades:

donde  
y cuya  
nos alie  
Danteo de  
bella D  
quando  
figo ru

*Lidor.* Si l  
para lo  
siempre  
han sic  
un Per  
que de  
aborto  
os pid

*Dant.* Va  
Señor  
*Danteo.*  
*Lidor.* En  
he de

*Danteo.*  
*Libio.* Po  
re ad

*Lid.* Qu  
y pon  
no te  
quan

infor  
es est  
de es  
y qu  
con

te h  
por  
el ca  
Yá

pru  
trat  
con  
de

ma  
y n  
qui  
Eco

aju  
de  
su  
Y

á  
9  
1

De Don Pedro Calderon de la Barca.

3

donde estamos sabremos,  
y cuya fué la voz, que en sus extremos  
nos affombró, diciendo antes.

**Danteo dentro.** Adonde,  
bella Deidamia, tu Deidad se esconde,  
quando en tanta aspereza  
figo tu voz, y pierdo tu belleza?

*Sale Danteo.*

**Lidor.** Si la lastima, si el llanto  
para los humanos pechos  
siempre cartas de favor  
han sido, à estas plantas puesto  
un Peregrino del Mar,  
que derrotado, y deshecho,  
aborto fué de la espuma,  
os pide: pero qué voz!

**Dant.** Valgame el Cielos que miro!  
Señor iavico? **Lidor.** Danteo?

**Danteo.** Dame tus pies.  
**Lidor.** En tus brazos  
he de asegurar el puerto.

**Danteo.** Libio? **Libio.** Por mas que te admires,  
te admiras poco.

**Danteo.** Qué es esto?  
**Lid.** Qué ha de ser de dichas mas:

y porque aborto, y suspenso  
no te embaraces conmigo,  
quando yo de ti pretendo  
informarme de qué tierra  
es esta, como el desierto  
de estos peñascos habitas,  
y quien es quien vive en ellos,  
con mis pasadas fortunas,  
te he de salir al encuentro,  
por desocuparles todo  
el campo à mis sentimientos.

Yá sabes que el Rey mi padre,  
prudente, advertido, y cuerdo,  
trató casarme en Egnido,  
con el divino sugeto  
de Deidamia, Infanta suya;

mas para qué lo refiero,  
y mas à ti, siendo tú  
quien vino à tratar los medios?  
Escribiste, pues, que estaban  
ajustados, añadiendo  
de la beldad de Deidamia  
sumos encarecimientos.

Yo atento, no sé si diga  
à su fama, ò mi desseo,  
que es gran principio de amar  
estár uno à amar dispuesto;

pedi licencia à mi padre  
para venir à su Reino  
por ella en persona; el  
liberal me la dió, haciendo  
estimacion del agrado,  
y de la fineza aprecio.

En un Baxel, pues, que pudo  
ser mejor, que el de Argos mismo,  
dibuxado por imagen

de Estrellas, y de Luceros,  
salí una tarde de Epyro,  
ufano, alegre, y contento,  
tanto, como aora estoi  
triste, confuso, y suspenso:  
pero no me quexo, no,  
de la fortuna, aunque veo  
executadas en mi

sus sañas, de mi me quexo,  
que es merecido castigo  
de quien imprudente, y aecio,  
sin mandar al viento, fra

sus esperanzas del viento:  
Dichosamente apacible  
me favoreció algún tiempo:  
mas qué bien fundado en ayre,

no se desvanee presto?  
Al lóbreguecer la noche  
de ayer, algo mas violento  
empezó à inquietar las ondas,  
y todo este vago imperio  
à amotinarse, no solo

contra mi, mas contra el Cielo,  
pues en odio de sus luces,  
gigante de agua soberbio,  
se rozó con las Estrellas,

montes sobre montes puestos.  
Tal vez pude mis desdichas  
escribirlas con el dedo  
en esse papel azul;

y tal en el mismo centro  
escribirlas en la atena,  
las dos distancias midiendo  
de la sombra del Abyssimo,  
y la luz del Firmamento.

Yá el rumbo pierde el Piloto,  
yá el Timonel pierde el ciento,  
y en no entendidas faenas,  
por mandar mas, obran menos.

Babylonia de las ondas  
era el Bixel, cuyo estruendo  
de voces nos confundia  
mas, que aliviaba: O qué cierto

es, que donde todos mandan,  
nadie

nadie obedece, y que el riesgo  
 mayor, es, quando provee  
 la necesidad los puestos,  
 Cruze el pino atormentado  
 de uno, y otro embate; el lienzo  
 de una rafaga, y de otra  
 azotado, cruze, haciendo  
 rumor como hacia gemido:  
 que hasta un cañamo, y un leño  
 parece que sienten, quando  
 mal confundido el consejo,  
 con el acuerdo de todos,  
 no es de ninguno el acuerdo.  
 En este horror, esta grima,  
 passamos la noche, siendo  
 del marinage el estudio,  
 de la Nautica el precepto,  
 alvedrío de las ondas,  
 hasta que el primer reflexo  
 nos diviso los celages,  
 de este monte, sucediendo  
 a los peligros del Mar  
 los de la Tierra, supuesto,  
 que apenas la lealtad quiso  
 que a mi el Egeuife pequeño  
 salve, quando desbocado  
 bruto el Baxel, en aquellos  
 peñascos, vuelta la quilla,  
 fué lobrego monumento  
 ran de todos, que no mas  
 que Libro gozó del Puerto.  
 De mi venida la causa  
 es esta, este mi suceso,  
 dime, pues, donde he llegado:  
 quien es el prodigio bello  
 que aqui habita; y como aqui  
 estás tu? Porque con esto  
 se consuelen mis desdichas,  
 se alivien mis sentimientos,  
 se cobren mis esperanzas,  
 y se restauren mis riesgos.

*Danteo.* Bien, antes que te informara  
 de todo, quisiera atento  
 al reparo de tu vida,  
 llevarte a un Barco, que tengo  
 en el Mar: pero mirando  
 quanto está fúndido, y fiero  
 por una parte, y por otra,  
 que las dudas de tu pecho  
 no es posible que te den  
 espera, escuchame atento,  
 y lo tardo del abigo  
 saive el informe de presto.

Llegué a Egnido, efectúe  
 los yá tratados conciertos,  
 di aviso al Rey mi señor,  
 escrivite á ti lo menos  
 que pude, y lo mas que supe  
 de Deidamia: pero esto  
 no es aora del caso, vamos  
 tus dudas satisfaciendo.  
 Yá sabes quanto ofeada  
 Grecia del atrevimiento  
 de Paris, tratando vive  
 de su venganza los medios:  
 y que todos quantos Reyes  
 continen el poblado cerco,  
 que el Archipelago baña,  
 conjurados á este efecto,  
 se han aliado, de cuyos  
 grandes apercebimientos  
 es el movedor Ulysses,  
 a quien por valor, é ingenio,  
 para la guerra de Troya  
 dá Grecia el marcial gobierno.  
 Este, pues, á Egnido vino,  
 donde prevenido, y cuerdo  
 su Rey, dixo, que en la liga  
 no havia de entrar, si primero  
 el Oraculo de Marte  
 no le daba avisos ciertos  
 de que auxiliar promeria  
 los Militares aprestos  
 de aquesta guerra. Aqui aora  
 importa, que mas atento  
 me oigas, porque empieza aquí  
 el mas extraño suceso  
 de quantos guarda la Fama  
 en los archivos del tiempo.  
 Este Monte, que por todas  
 partes el Mar ciñe, siendo  
 a su fortificacion  
 fofso inexpugnable, un tiempo  
 Isla fué habitada, donde  
 sus moradores vivieron  
 con policia, aunque oy  
 no es mas que escollo desierto.  
 La causa de despoblarse,  
 dicen que fué, que su ameno  
 pensil la Deidad de Thetis  
 tuvo por divertimiento,  
 a que del Mar con sus Nymphas  
 salia, yaquí Peleo,  
 Principe joven, llevado  
 de sus amantes afectos,  
 torzó su hermosa beldad,



dando el robo á sus deseos  
 la ocasion: ella ofendida  
 del injusto atrevimiento,  
 el thalamo destruyó,  
 inouando á nieve, y fuego  
 los edificios, los troncos,  
 y los vecinos, que fueron,  
 sin cuidar de su defenfa,  
 complices de su desprecio.  
 Desde entonces en sus grietas,  
 diz que se oyen por momentos  
 tristes gemidos, de quien  
 la mitad responde el eco.  
 Nadie á examinar se atreve  
 el ignorado portentoso  
 de una cueva, que sellada  
 de un peñasco está, aunque dentro  
 en humana voz se escuchan  
 quejas, ansias, y lamentos.  
 De la ruina solamente  
 perdonó el sagrado incendio  
 en la cupula del monte  
 el edificio de un Templo  
 consagrado á Marte, en él,  
 atropellando los miedos  
 de la inhabitada Isla,  
 el Rey Egnido Polemio,  
 con Deidamia, y con Ulysses,  
 nobleza, y plebe del Reino,  
 hacer quiso el sacrificio  
 de Marte, porque con esto  
 mas obligado responde,  
 al vér, que á su culto atento  
 viene á renovar las Aras,  
 que cubrió de olvido el tiempo  
 Esta es la causa de hallarnos  
 todos aqui. *Lidor.* Según esto,  
 Deidamia es aquel hermoso  
 prodigio, aquel palmo bello,  
 que arrebató mis sentidos,  
 al véla aora, encubierro  
 de estas peñas. *Dant.* Es sin duda.  
*Lidor.* Quanto á mis fortunas debo  
*Dant.* Pues que yá informado estás,  
 ven conmigo, porque luego  
 que te repares, señor,  
 vuelvas al baxar del Templo  
 á hablar al Rey, y á tu esposa.  
*Lidor.* Esto no, que fuera necio  
 quien á vista de su Dama,  
 y mas al lance primero,  
 llegara con el desaire  
 de venir pobre. *Lib.* Y qué cierto,

porque el ser pobre dá un alca  
 tan grande, que aun parecerlo  
 de prestado, causará  
 en ella aborrecimiento.

*Dant.* Pues qué has de hacer?

*Lid.* Encubrir

mi nombre, hasta que escribiendo  
 á mi padre, su asistencia  
 me adorne de lucimientos,  
 dignos de decir quien soy:  
 y así:-

*Dentro terremoto.*

+*Dentro unos.* Qué horror!

+*Otros.* Qué portentó!

+*Otros.* Qué asombros!

+*Otros.* Qué confusión!

*Dentro terremoto.*

*Los tres.* Dioses Divinos, que es esto?

*Danteo.* Dentro del Templo de Marte

se eyen Marciales estruendos  
 de travada lid. *Lid.* Y al duro  
 terror el monte soberbio  
 estremecido, parece,

*Dentro terremoto.*

que se arranca de su centro.

*Sale Ulysses asombrado.*

*Ulyss.* Qué admiracion tan notable!

*Danteo.* Valiente Ulysses, que es esto?

*Ulyss.* Apenas al Templo entramos,  
 quando Marte, respondiend  
 al piadoso sacrificio,  
 prorumpió en horrible accentos:  
 Troya será destruida,  
 y abrasada por los Griegos,  
 si vá á su conquista Achiles  
 á ser homicida de Hector.  
 Achilles, humano monstruo  
 de aquestos montes, en ellos  
 un risco, y aqui troncada  
 la voz quedó, confundiendo  
 las señas, que iba á decir,  
 turbados los Elementos,  
 la tierra hablando en temblores,  
 en relampagos el Fuego,  
 el Mar en rencos bramidos,  
 y el Ayre en tristes concertos:  
 porque otra Deidad, sin duda,  
 (quien ignora que sea Venus?  
 que es afecta á los Troyanos)  
 ofendida que el agüero  
 el Oraculo descifre,  
 quiso con este portentoso  
 desvanecerle, juzgando,

*Venus*

*todo con el Rey*

que el susto, el pavor, ó el miedo  
nos embarace, buscar  
al monstruo Achiles, queriendo,  
que nos le oculte el asombro,  
ó nos le ignore el estruendo.

Danteo. Y el Rey, y Deidamia

Ulyss. Todos  
admirados del suceso,  
descienden ya. Lid. Nadie entienda  
quien soi. *A parte à Danteo.*

Danteo. Seguiré tu intento.

*Salen todos los que entraron en el  
Templo.*

\*Rey. Pues de Marte la sagrada  
voz nos avisa, diciendo,  
que en este monte está Achiles,  
y que en él el vencimiento  
de Troya consiste, en tanto,  
que él no parezca, no debo  
firmar la liga, y así,  
lo mas que ofrecerte puedo,  
es la diligencia: todos  
las entrañas penetrémos  
de este monte en busca suya.

Ulyss. Tronco à tronco, y centro à centro,  
en Esquadras divididos,  
sus grutas examinemos.

Dant. No quede sitio, que no  
le averigüe el valor nuestro.

Lid. Si un Extrangero señor,  
que oy del Mar, pobre, y deshecho,  
tomó puerto en estas rocas,  
merece à tus plantas puesto,  
licencia de hablar, diré  
en qué parte escuché dentro  
de una roca humanas voces.

Rey. El aviso te agradezco,  
llevame allá, que sin duda  
es la gruta que ha encubierto  
este asombro. Deid. Yo he de ser  
la primera, que corriendo  
el monte raya. Rey. Eso no,  
que es frágil su desierto  
para tus plantas; y así,  
que tu te quedes, te ruego,  
con Cyathia, y Syrene.

Deid. Quanto  
à mi pesar te obedezco!

Rey. Por si la cueva otra boca  
tiene, no se escape hoyendo;  
tu, Ulysses, por esta parte  
corre el monte: tu, Danteo,  
por esta: y tu, conmigo

ven, generoso manebro.

Ulyss. Tu verás mi diligencia.

Dant. Tu conocerás mi afecto.

Rey. Pues con qualquier novedad

volvaremos à este puesto:

y para no errarle, es bien,

que las voces, é instrumentos

sirvan à los tres de aviso,

y à ti de divertimento:

y así, Deidamia, haz que siempre

sonando estén tus aceros.

Ulyss. Al monte. Dant. A la cumbre.

Todos. Al llano. Rey. Ven, joven.

Lid. Y à te obedezco:

lígume, Libio. Libio. Si haré,

aunque para un forastero

convidarle à cazar monstruos,

por mal agallajo, tengo.

Lid. Ven, Libio: ay bella Deidamia,

minió tu encarecimiento!

*Entranse todos los hombres, y dicen  
dentro.*

\*Todos. Al llano, à la cumbre, al monte.

Deid. O qué injustamente, Cielos,

con mas penas, que las mias,

ocupais mis sentimientos!

Cynth. De qué suspiras?

Syren. Qué lloras?

Deid. Las dos me preguntais esto,

quando à las dos el decirlo

no importa, para saberlo.

Ignorais, que el Rey mi padre,

tyrano de mis deseos,

casarme trata en Epyro,

sabiendo de mi, que tengo

por natural condicion

tan grande aborrecimiento

à los hombres, que no ha havido

quien no merezca un desprecio:

Y quando no fuera tanta

esta altivez, como puedo

dexar de sentir, que un hombre,

sin vencerme los despegos,

sin sufrirme los desvíos,

aya de llamarse dueño,

introduciendose antes

al dominio, que al afecto

Cynth. Las soberanas Deidades,

antes de nacer, tuvieron

sabido para quien nacen.

Deid. Aun esto es lo que yo siento,

y dexando este cuidado,

que affige como primero,

(Mus)

De Don Pedro Calderon de la Barca.

como puedo no tener

otro segundo, que oy teagor  
Siren. Que chuidado?

Deid. Astrea, mi prima,

con quien en mis años tiernos

palsé la primera infancia,

sin que aya podido el tiempo

apartar los corazones,

pues aunque es verdad que puedo

assentar, que de tus señas,

ò poco, ò nada me acuerdo:

Con todo, ni la han sacado

de los cariños del pecho

la ausencia, ni la distancia,

mantenidas del acuerdo:

Delde el Gobierno de Acaya,

donde su padre havia muerto,

llamada viene de mí,

à vivir conmigo, y temo,

que esta pasada tormenta,

que echò à pique en estos Puertos

un Baxel, sea el que à ella

la traia. *Am.* Los sucesos *Am.*

no gustosos, mejor es

desecharlos, que temerosos.

Siren. Sientate, y descansa un rato,

que nosotras cantarémos,

si viviendo el canto à des luces,

de aviso, y de passariempo.

Deid. Cantad, pues; mientras yo doi

treguas à mi sentimiento.

*Sientanse sobre algunos peñascos fingi-*

*dos, que se dormida Deidamia, cantan:*

*y sale entreabriendo una roca Achilles,*

*quedandose à la boca de ella,*

*vestido de pieles.*

*Cantan las 2. Desdichado*

*del que no vive engañado.*

*Cynth. canta.* Qué importa, si oyendo estoi,

Ni te, ni agrado: amoroso,

que tu no me hagas dichoso!

si yo juzgo, que lo soit

*Syrene cant.* Credito al semblante doi,

aunque me mienta el semblante,

pues ya vivo aquel instante

en que me miente tu agrado.

*Las dos.* Desdichado

del que no vive engañado.

*Sale Achilles.*

*Achil.* Cielos, qué voz tan sonora

es la que hierne mi oido!

Qué nuevo paxaro ha sido

este que oy llama à la Aurora?

todo mi vida lo ignora:

pero qué mucho, si he estado

desde que naci encerrado

en esta bobeda obscura

sin vér del Sol la luz pura,

ni qué es Cielo, ni qué es prado?

La Deidad, que aqui me cria,

y à vérme de noche viene,

puesto precepto me tiene,

que no falga à vér el dia:

y aunque la obediencia mia

las leyes pudo guardar,

este canto singular

à romperla me resuelve:

la gruta abro, por si vuelve

segunda vez à cantar.

*Cynth. cant.* Si disimula el engaño

el amor que no ay en ti,

qué importa haver daño en mí,

si yo no conozco el daño?

*Syren. cant.* Nunca llegue el desengaño,

pues mejor me está vivir

engañado, que morir

zeloso, y desesperado.

*Las dos.* Desdichado, &c.

*Achil.* Qué dulce voz! qué suave!

Yá que he podido romper

la prision, tengo de vér,

qué plumas se viste ave,

que robar el alma sabe.

*Cynth.* Parece que se ha dormido

Deidamia.

*Syren.* No hagamos ruido,

que no importa el avisar

mas, que el vérla descansar.

*Achil.* Yá de la cueva he salido,

y al vér del Sol la luz pura,

se ciega la vista mia,

salgo à vér el claro dia,

y doi con la noche obscura:

Qué variedad! qué hermosura

tan admirable! y si creo

à mis noticias, no veo

cosa que como ellas sea:

O quanto finge la idea!

O quanto vuela el descol!

Aquel azul resplandar

el Cielo debe de ser:

la Tierra, à mi parecer,

será este hermoso verdor,

este arbol, esta flor,

ave esta, esta transparente

fuente, aquel Mar: mas detente,

ga

305

como

discurso, que tu voz yerra,  
que esto solo es Cielo, es Tierra,  
Mar, Arbol, Flor, Aye, Fuente.

Cielo, pues está adornado  
del Sol, y de las Estrellas:

Tierra, pues colores bellas  
su vestido han matizado:

Arbol, pues de su tocado  
el viento las ramas mueve:

Flor, pues aljofares bebe:  
Mar, pues riza albas espumas:

Ave, pues tremela plumas:  
y Fuente, pues toda es nieve.

De todo quanto llegué  
á ver, esto es, en rigor,  
lo mejor de lo mejor,  
como esta su mano fué:

Ay Dios, si me atrevoré  
á tocarla! ofendido llego:  
ay qué me abraza! ay, qué ciego  
me yelo! O alpid á yve,

á la vista eres de nieve,  
y eres al tacto de fuego!

Más con tu yelo, ó tu ardor  
tan poco daño me has hecho,  
que antes siento acá en el pecho  
bien hallado mi dolor:

no tuve pena mayor  
jamás, pues de gozo llena  
la alma, otra vez se condena  
á sentirla, discutiendo

qual será su gloria, siendo  
tan apacible su pena?

Más ay esperanzas vanas,  
que entre las cosas que oí,  
á quien me ha criado aquí,  
una es ( desdichas tyranas! )

que ay Deidades soberanas,  
y si aqueſtas son verdades,  
yá con dos contradicciones  
arguyen mis pareceres,

si ay Deidades, tu lo eres:  
si no lo eres, no ay Deidades:  
y supuesto que yá aquí  
tal te conoce, y adora

mi vida, tengo:-

*ora \**

Solo Syrene. Señora,  
yá todos: mas ay de mí!

qué miro! Achil. No huyas así.

Syren. Fiero monstruo,

Achil. Y dime, pueſto  
que has hablado. Syren. Suelta presto.

Achil. Tan grande asombro te doí

*Señora, pues flor en ella  
luz bella*

oye, aguarda. Syren. Muerta sois  
Valedme, Dioses.

Cae desmayada Syrene, despierta Deidad,  
damia, y queda Achil entre  
las dos.

Deid. Qué es esto?

quien dá voces? mas ay Cielos!

quien vió asombro semejante?

Achil. Oyeme tu, y no te espanto  
mi vista, ni de recelo.

Deid. Viva estatua sois de yelo.

Achil. Que solo saber quisiera  
en la confusion primera

de tantas dudas esquivas,  
si importó, porque tu vivas.

que essotra Deidad se muera:

Quando tu su vida estabas,  
ella con vida venia:

quando ella es estatua fria,  
tu de respirar acabas:

dime si el alma la dabas  
prestada por el instante,

que no te era á ti importante:

porque siendo así, que á dos  
una alma sirve, por Dios,

que mi rudeza ignorante  
á tu ser ha de pedir,

que á cobrarla se resuelva:

y porque ella á sentir vuelva,  
que vuelvas tu á no sentir:

no porque he de conseguir  
mas gusto en que viva aquella,

que tu, siendo tu más bella,  
sino porque yo, al pasar,

me pueda al alma abrazar,  
para quedarme con ella.

Deid. De tu semblante feroz  
el susto en horror se muda,

que no es racional tu duda,  
aunque es racional tu voz:

yá mi discurso veloz  
se atreve á juzgar, no en vano,

que hombre humano eres.

Achil. Tyrano  
tu ser el alma imagina:

tengote yo por divina,  
y tieneſme por humano?

Hijo sois de una Deidad,  
que esto solo sé de mi,  
porque desde que nací,  
no la debo otra piedad.

Deid. Pues como así?  
Achil. La crueldad

suspend  
Vuel  
Deidam. Y  
Syrene  
su sér  
Tienes  
Achil. Lu  
Achil. Gra  
el que  
á cada  
y una  
Quien  
Achil. Dul  
Deid. Una  
tan tien  
Vive D  
animal  
Mas co  
en las  
ay tan  
en las  
con ign  
una ab  
y tan a  
afais, c  
tu me  
y tu te  
Que pe  
pulo e  
el vért  
y á ri  
tu her  
la tay  
y en ig  
coa de  
tu te c  
tu te c  
Syren. Ser  
en lo  
muchi  
mas y  
Deid. Mu  
al vér  
en tan  
Syren. Ha  
Deid. No  
que g  
Achil. Po  
huyó  
Aunc  
no m  
si tu

suspende.

*Vuelve Syrene del desmayo.*

*Deidam.* Ya en si volvió

*Syrene. Achil.* Como cobró  
su sér. sin faltarte à ti:

Tienes alma, y vida? *Syren. Si.*

*Achil.* Luego no eran tuyas? *Deid. No.*

*Achil.* Gran Author debe de ser  
el que con eterna palma  
à cada cuerpo dà un alma,  
y una vida à cada sér:

Quien eres tú? *Syren.* Una muger.

*Achil.* Dulce nombre: y tu quien erést

*Deid.* Una muger. *Achil.* Qué placeres  
tan tiernos, tan amorosos!

Vive Dios, que fois hermosos  
animales las mugeros.

Mas cómo, si viendo estoi  
en las dos una excelencia,  
ay tan grande diferencia  
en las dos, que al véros oy,

con igual afecto os doi  
una alma que tengo bella,

y tan al contrario de ella  
usais, que al iria à cobrar,

tu me la vu-lves à dár,  
y tu te quedas con ella?

Que poder en tí mas fuerte  
pulo el Cielo, pues à ti  
el vért me basta à mi,

y à tí no me basta el vért:

tu hermosura me divierte,

la tuya me dá pafsion,

y en igual admiracion,  
coa desiguales caojos,

tu te quedas en los ojos,  
y tu te entras al corazon.

*Syren.* Señor monstruo, que ay, confieso,  
en lo que sà à discurrir,  
muchissimo qué decir,  
mas yo no estoi para esso.

*Deid.* Muerta estoi, estoi sin lefso,  
al vér tanta rustiqueza  
en tan inculta belleza.

*Syren.* Huye, señora. *vase.*

*Deid.* No puedo,  
que grillos me ha puesto el miedo.

*Achil.* Por qué con tal ligereza  
huyó de la vista mia?

Aunque si digo verdad;  
no me hace ella soledad;

si tu me haces compañía.

*Deid.* No, no te acerques, desvia.

*Achil.* No huyas tu, detente, espéra.

*Detiene la Achilles.*

*Deid.* Suelta.

*Achil.* No haré, hasta que infiera  
quien vida, y muerte me dà.

+ *Syren. dentr.* Corred, que Deidamia está  
en los brazos de una fiera.

+ *Todos dentr.* Acudid todos al llano.

*Achil.* Qué voces aquestas son?

*Deid.* De mis gentes, cuya accion  
te dà muerte. *Achil.* Es en vano,

que tema el sér soberano  
de Achilles. *Deid.* Qué es lo que ois?

Tu eres Achilles? *Achil.* De mi  
esto es todo quanto sé.

*Detiene Deidamia à Achilles.*

*Deid.* Pues aora yo seré  
la que te detenga à ti.

*Achil.* Qué poco avrás menester.

*Deid.* Ha de toda la montaña,

\* *Sale Lidoro.* Si,  
que perdida la esperanza  
de hallar la gruta, no pierda  
la de dárte vida en tanta  
confusion: barbaro monstruo,  
muere à mis manos.

*Al acometer à Achilles Lidoro, le ase*

*Deidamia, y le detiene.*

*Deid.* Aguarda,  
Extranjero, que estos Mares  
arrojaron à estas playas,  
no le mates, que es Achilles.

*Lidor.* Qué es lo que escucho?

*Achil.* Qué rabia  
ha introducido en mi pecho  
el vér, que con él se abraza!

lo que juzgué que era amarla.

*Lidor.* Tu advertencia me suspende,  
no su vista me acobarda,  
para no darle la muerte.

*Achil.* Pues no le tengas, aparta,  
veamos si mata lidiando,  
quien antes de lidiar mata.

*Lid.* Tu eres Achilles? *Achil.* Yo soy.

*Lid.* Pues de esta loca arrogancia  
quiero remitir el duelo  
por tí, y por quien me lo mandas  
porque siendo, como eres,  
à quien destinadas sacras

B

Deida-

G<sup>a</sup> y Voces  
Ora

G<sup>n</sup> Ora

+  
esap  
X  
H

+  
Lidoro

vase.

+ todos con el

10

Rey El Monstruo de los Jardines.

Deidades, para que Grecia logre de Troya venganza, quiero ser tu amigo. Achil. Yo no quiero, que sera en familia ser amigo con la voz, y enemigo con el alma.

Lid. Por que enemigo? Achil. No se.

Lid. Que causa ha dado? Achil. La causa, aunque se bien como es, no se bien como se llama.

Deid. Pues fue mia la ventura de hallarte, y el duelo basta, conmigo has de venir. Achil. Eso no es posible, aunque me arrastra tu hermosura, y mi dolor.

Deid. Pues por que?

Achil. Porque hare falta a una Deidad, por quien vivo: y si viene, y no me halla en la prision, que rompi, no dudo, que sus venganzas haran mi vida infelice; y asi, a pesar de las ansias, que a un tiempo siento, e ignoro, a Dios, Deidad soberana, y agradece me el dolor que llevo dentro del alma.

Deid. Oye. Lid. Aguarda.

Achil. No es posible. vaf.

Lid. Si lo sera, si te alcanza mi velocidad: espera, que yo le tracte a tus plantas. vaf.

Deid. Mal podras, que el viento mismo debió de darle las alas, segun penetra veloz el monte. Salen todos.

Rey. Hermosa Deidamia, que ha sido esto? Deid. Examina que las dichas no las halla quien las busca, sino quien mas se descuida, en buscarlas; pues yo que a buscar, no fui a Achiles, en esta playa le hallé. Ulyss. De que sabes que él fue? Deid. De que él lo declara.

Danteo. Y donde está?

Deid. Se ha ido huyendo: mas seguidme, que aunque vaya tras él el gallardo Joven, que del Mar la horrible saña arrojó a tierra, no juzgo, que le alcance, sino atajan

vuestros passos por aqui. vaf.

Todos. Guia, que tus soberanas luces seguirém todos. vaf.

Dant. Libro, pues ves que quien anda en alcance de este Monstruo, que un Dios revela, otro guarda, es Lidoro, ven tras él, no suceda una desgracia.

Vanse todos, y queda Libro solo.

Libro. Vaya el gran Sofi, que yo nunca fui amigo de caza de monstruos, aun de perdizes, y de conejos me cansan, porque despues de molerse un hombre tarde, y mañana, no trae mas que quatro reales, que es lo que cuesta en la plaza.

vos dent. A la marina. Otros. A la selva. Otros. Al monte.

Salen cayendo Achiles.

Achil. El Cielo me valga! Libro A mi tambien, que no menos lo he menester. Achil. De estas altas penas me dexé caer, porque nadie me alcanzara de quantos me figuen: Cielos, en que mi vida les cansa

Libro. Ay que tamaño Monstruo! pero para mi este basta: y asi, entre aquestras dos penas me esconderé mientras passa.

Achil. No soi bruto de su especie por que me persiguen: tanta fue la culpa de salir tras una voz, que arrebara los sentidos: Mas ay Cielos, que entre confusiones tantas el tino perdí a la gruta!

Por donde iré hasta encontrarla? Libro. Por donde no dé conmigo.

Deid. dent. Desde aquellas penas altas fue de donde se arrojó.

Lidoro. dent. Sitia el monte.

Danteo. dent. A la playa.

Ulyss. dent. A la marina. Rey. A la selva. Achil. Pues tan en mi alcance andan, aquesta quiebra me esconda.

Libro. No havia otra descupada, sino esta? Achil. Quien está aqui?

Libro. Un lobo, que dió en la trampa.

Achil. Quien eres? Libro. Iré a saberlo, ya vuelvo. Achil. De que te espantas?

Libro.



20/50

20/50

20/50

30

Dama

10  
J.  
Libro. D  
Achil. P  
de esp  
que  
puc  
dond  
Ven  
Achil. E  
una  
tod  
Libro. I  
part  
Achil.  
Libro. I  
Achil.  
à ou  
ven  
que  
dec  
cap  
Ven  
una  
qu  
tod  
del  
Libro  
Libro  
ò  
Achil  
ot  
hi  
co  
vi  
Libro  
Achil  
qu  
a  
p  
p  
y  
t  
Ach  
Lib  
n  
i  
c  
r  
c  
\*De

1<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> 3<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>  
De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Libio.** De poco, pues es de ti.  
**Achil.** Por què? **Libio.** Porque tengo gana de espantarme. **Achil.** Aora conozco, que ay en las sangres distancia, pues ay hombres, que me temen, donde ay hombres que me agravian: Ven acá. **Libio.** Aqui estoi mui bien.

**Achil.** Has visto en esta montaña una boca, de quien es todo un peñasco mordaza?

**Libio.** Pues no yaya usted, que á aquella parte está.

**Achil.** Ven tu á enseñarla.

**Libio.** Desde aqui darè las señas.

**Achil.** Tu temor me ha dado causa á obligarte á que conmigo vengas, y yá con dos causas: que por donde voi no puedas decir, y de passo me hagas capaz de un dolor que ignore: Ven acá, como se llama una dulce pesadumbre, que á un tiempo yela, y abraza todo el corazon, corriendo desde los ojos al alma?

**Libio.** Qué havias visto? **Achil.** Una muger.

**Libio.** O todas mis ciencias faltan, ó esta pasion es amor.

**Achil.** Luego, despues de mirarla, otra mas fuerte pasion, hija de aquella, y contraria, como se llama? **Libio.** Qué havias visto? **Achil.** Que á un hombre se abraza.

**Libio.** Pues estos le llaman zelos.

**Achil.** Zelos? mientes tu, me engañas, que zelos no pueden ser á quien una letra falta para Cielos, y les sobran para ser Infierno tantos: y quando los sean, que cura tener pueden? **Libio.** Olvidarla.

**Achil.** Dame tu un poco de olvido.

**Libio.** Hemelo dexado en casa: mas si un tantico me esperas, irè por él, y en volandas, de tantissimo de olvido vendré cargado. **Achil.** Qué aguardas? corre veloz. **Libio.** Al instante verás que vuelvo, la espalda: mamòla el feor Monstruocillo. *vase.*

**\*Deid. dentr.** Alli se mueven las ramas, cercad el sitio. **Achil.** Ay de mi!

el despeñarme no basta para que el centro me escondat pero la fuga me valga por esta parte,  
*Al irse, sale al encuentro Lidoro.*

2\*

**Lidoro.** Detente, prodigiosa fiera humana, que mia ha de ser la dicha de que á los pies de Deidamia vuelvas. **Achil.** Porque tu no logres esta dicha de agradarla, ne por temor, otra vez el monte cruzarè.

*Al huir per otro lado, sale Ulysses al passo.*

\*Ulyss.

Aguarda, racional humano monstruo, yá que para mi esperanza quere el Cielo que yo sea quien te dedique á las aras de Marte, para blason de Grecia. **Achil.** Pretension vana es para mi curso.

*Al huir por otro lado, sale Danteo.*

3\*

**Danteo.** Espera, prodigio de estas montañas, que mio ha de ser el triumpho.

**Achil.** Donde pueden ir mis ansias, cercado de tantos?

*Al huir, sale al passo el Rey.*

\*Rey.

Donde sea mia la alabanza de tu rendimiento.

*Vá por otra parte, y sale Deidamia.*

2\*

\*Deid.

No huyas, sabiendo que no te agravia quien para tu honor te busca.

**Achil.** Esto no sé, y sé que airada una Deidad, que ofendi, quedará, si no me halla donde me dexò; y assi, **Contra** todos, las espaldas fiadas de este peñasco, he de lidiar, en demanda de mi libertad. **Todos.** Pues como de tantos librarle aguardas? *Toma un tronco de un arbol.*

terro

**Achil.** Muriendo, y matando. **Rey.** Date á prision, pues no tratas darte á partido.

**Achil.** Divina **Riñen todos con él.** Deidad, como en pena tanta por un pequeño delito.

me falta tu amor?

*Se abre un peñasco, y sale por él Thetis,  
y abrazando à Achiles, se entran.*

*\*Thetis.* No te falta

que este peñasco abrirá  
sus pavorosas entrañas,  
para librarte de que  
cumpla el hado su amenaza.

*Achil.* Ha de quien vivo un sepulchro  
le esconde, sin esperanza  
de que nunca ha de volver  
à vér el Sol de Deidamia! *vans.*

*Rey.* Qué prodigio! *Lidor.* Qué portentoso!

*Dant.* Qué maravilla! *Ulyss.* Qué ansias!

*Deid.* Pues el centro de la tierra,  
para escondernosle, rasga  
sus duros fenos, quien duda,  
que oculta Deidad le ampara!

*Rey.* Si contra oculta Deidad  
humano poder no basta,  
desamparémolos el monte.

*Dant.* Al Mar. *Lidor.* Al golfo.

*Todos.* A la playa.

*Ulyss.* Aunque todos huyan, yo  
quedaré donde dè trazas,  
opuestas, Deidad, de hallarle  
donde quiera que le guardas.

20  
10  
Ulyss. Penca

### JORNADA SEGUNDA.

*Vuelve à abrirse el peñasco, y se vé en  
él à Achiles, y à Thetis luchando, y con  
los primeros versos salen al tablado,  
y cerrase el peñasco.*

*Achil.* Esta es piedad!

*Thet.* Si. *Achil.* Pues no

quiero al mirarla.

*Thet.* Qué intentas?

*Achil.* Arrojarne despenado  
desde esta mas alta peña  
al Mar, adonde mi vida,  
desesperada, y resuelta,  
de un sepulchro à otro sepulchro  
passe de una vez, y tengan  
fin tantas ansias. *Thet.* Advierte.

*Achil.* Es en vano. *Thet.* Considera.

*Achil.* No es posible.

*Thet.* Mira. *Achil.* Qué  
ay que mire! qué ay que adviertas!  
qué ay, que considere! quando  
sugeto à tyranica fuerza,  
segunda vez felicitas

reducirme à mas estrecha  
presión, que la que cebó à mal  
los años de mi edad tierna.

Quando juzgué que el abrirse  
en duras bocas la tierra,  
amparandome de tantos  
como me sitiaron, fuera  
para mi seguridad,

vuelve à ser para mi afrenta!

Pues no, no ha de ser, que ya  
es tarde para obediencias:

Antes que viera del Sol  
las luces, antes que viera

de los Cielos la harmonia,

de los montes la soberbia,

de las flores la hermosura,  
de las aves las cadencias, *Calera*

y la inquietud de los Mares,

ya toleraba mi Estrella

en la fé de la ignorancia,

el voto de la paciencia,

Pero despues que los vi,

y vi que juraba Reina  
de la hermosura à Deidamia

toda la naturaleza,

como quierés que otra vez

sin ellos viva, y sin ella,

y me consuela de hallarla

tan solo para perderla?

Y así, piadosa, cruel,

que me amparas, y me fuerzas,

que me crias, y me afliges,

me halagas, y me atormentas!

perdoneme tu respecto,

que aunque obedecerte quiera

mi voluntad, mi pasión

no quiere que te obedezca.

Yo he de seguir de Deidamia

la luz, aunque lo desliendan

los hados, ó has de quitarme

la vida, porque no tenga,

à pesar de mi valor,

aqueste triumpho su ausencia.

*Thet.* Ay, Achiles, si supieses

quan piadosamente atenta

esta, que llamas crueldad,

tu vida ampara, y reserva

de opuesto influxo!

*Achil.* Qué influxo

avrá tan cruel, que pueda

mas, que quitarme la vida!

Pues si tu me quitas esta,

qué me

digo or

Constel

destina

que la p

si es pre

Vuelve,

y quant

a logran

con que

Achiles

*Thet.* Suspe

*Achil.* Y á

si ya no

superior

mientras

que te c

quien es

no volvi

de a que

sin que

que ali

no ha d

el yugo

*Thet.* Tant

*Achil.* Tan

*Thet.* No a

*Achil.* No a

*Thet.* No a

*Achil.* No a

*Thet.* No a

*Achil.* No a

*Thet.* No a

*Achil.* No a

morir,

*Thet.* Pues

tu pasi

la mi t

un asse

repro

*Achil.* Qué

*Thet.* Qué

y yo p

con que

y yo se

*Achil.* Pues

*Thet.* Tem

ha veri



De Don Pedro Calderon de la Barca.

que me das: y así perdona,  
digo otra vez; y pues fiera  
Constelacion una vida  
destina á dos muertes, dexa  
que la pierda á gusto mio,  
si es preciso que la pierda.  
Vuelve, pues, bella Deidamia,  
y quantos te siguen, vuelvan  
á lograr en mi las iras,  
con que mi muerte desean:  
Achiles es llama, Achilles,  
*Thet.* Suspende la voz, y piensa.  
*Achil.* Y á te digo, que es en vano,  
si yá no es que me convenza  
superior razon; y así,  
mientras la causa no sepa,  
que te obliga á que me ocultes  
quien eres, y soy, y mientras  
no volviere á ver el Cielo  
de aquella Deidad, aquella  
sin quien yá será imposible,  
que alivie mis ansias tengan,  
no ha de volver á domarme  
el yugo de tu obediencia.  
*Thet.* Tanto una beldad te atraerá  
*Achil.* Tanto, q' seguiria es fuerza.  
*Thet.* No ay olvido.  
*Achil.* No se de él.  
*Thet.* No ay cordura.  
*Achil.* No se de ella.  
*Thet.* No ay alvedrio.  
*Achil.* No es mio.  
*Thet.* No ay libertad.  
*Achil.* Es agena.  
*Thet.* No ay remedio.  
*Achil.* No ay remedio.  
*Thet.* No ay prudencia.  
*Achil.* No ay prudencia,  
morir, ó ver á Deidamia.  
*Thet.* Pues yá q' á su extremo llega  
tu passion, llegue á su extremo  
la mi t'ambien, y sea  
un assombro de otro assombro  
reparo, infelíz.  
*Achil.* Qué intentas?  
*Thet.* Que tu sepas tu peligro,  
y yo poner medio sepa,  
con que á tu Deidamia asistas,  
y yo seguro te tenga.  
*Achil.* Pues qué aguardas?  
*Thet.* Temo que  
no verisimil parezca.

*Achil.* Al amor todo le es facil.  
*Thet.* Si es terrible?  
*Achil.* No le temas.  
*Thet.* Si es temerario?  
*Achil.* Qué obsta?  
*Thet.* Si es extraño?  
*Achil.* Que lo sea.  
*Thet.* Y si acaso: *Achil.* Di.  
*Thet.* Peligra  
en terminos de novela?  
*Achil.* Qué importará, si es mi vida  
fabula, que lo parezca?  
De qué manera, di, pues,  
ha de ser? *Thet.* De esta manera:  
Yo soy, prodigioso Achilles,  
yá que declararme es fuerza,  
Thetis, hija de Neptuno,  
primer Deidad de su Esphera.  
Algunas tardes, que el Mayo  
en su hermosa Primavera  
conchas me ferio, y corales  
á claveles, y azucenas,  
con otras Nymphas del Mar  
discurría la ribera  
de este monte, coronada  
de aljofares, y de perlas:  
Pelco, Príncipe ativo  
de la Isla, trás las fieras  
la campaña discurría,  
quando viendo mi belleza,  
(para desdichas, no es  
vanidad que lo encarezca)  
solicitó mis favores:  
y advirtiendome quanto era  
imposible á su deseo  
ingrara mi resistencia,  
dispuso: pero pernite  
que aquí turbada la lengua,  
la rhetorica dispense  
con el semblante, pues ella  
menos dirá con la voz,  
que él dice con la verguenza:  
Basta, pues, ay infelíz  
que embrion de una violencia  
fuieste, porque no te quexes  
de mi, sino de tu Estrella,  
pues eres tan desdichado,  
que quando todos se precian,  
que nacieron de un amor,  
naciste tu de una fuerza.  
Yo ofendida, yo quejosa,  
porque nunca se supiera,

que tuvo logro su injuria,  
ni que dió fruto mi afrenta,  
á el le di muerte, y la Isla  
quemé, no dexando en ella  
racional testigo, en quien  
no sepultasse mi ofensa,  
sin reservar, no mi ira,  
sino superior clemencia,  
mas que esse Templo, q' Marte  
sobre sus cumbres conserva:  
Entre este horror, este assombro,  
este pafmo, esta inclemencia,  
liciendo en mi pecho, al vértice  
el rencor con la terneza,  
y que culpas de malicia  
iba á pagar la innocencia,  
te crete con tal secreto,  
que encomendado á las peñas,  
creciste á merced de solas,  
sylvestres frutas, y yerbas.  
Viendo, pues, tu prodigioso  
nacimiento, quise atenta  
al discurso de tu vida,  
leerle en las doradas letras  
de esse volumen, usando  
de la no adquirida Ciencia,  
sino heredada bien como  
Deidad de Mares, y selvas:  
y hallé, que al tercero lustro  
te amenaza la mas fiera  
lid, la mas dura batalla,  
la campaña mas sangrienta  
de quantas en sus theatros  
la Fortuna representa:  
Con que al ver por una parte,  
que á mi decoro es decencia  
tenerte oculto: y por otra  
que á tu vida es conveniencia,  
quise, añadiendo razon  
á razon, y fuerza á fuerza,  
que no salisies al Mundo,  
hasta que mi diligencia,  
haciendo que el fatal crisis  
de la amenaza transcienda,  
que bralle al hado los ojos:  
Mas ay de mí! quanto verria  
quien al poder de los Dioses  
previene hacer resistencial  
Marte lo diga, pues viendo,  
que al ceño de sus violencias  
contigo el horror anima,  
contigo el estrago alienta,

El Monstruo de los Jardines.

en su Oraculo ha mandado,  
 q̄ en los centros destas quiebras  
 te busquen, porque tu solo  
 importas en esta guerra  
 tanto, que sin ti no puede  
 acabarla toda Grecia:  
 Y digalo Venus, pues  
 siendo en el Robo de Elena  
 complice como soborno  
 que fué de la competencia  
 de Paris, con los estruendos  
 de Agua, Fuego, Viento, y Tier-  
 el Oraculo impidió,  
 dexando en tu nombre, y señas  
 declarada la noticia,  
 y dudosa la certeza:  
 Y siendo así, que tu hado,  
 y su Oraculo convengan,  
 á tiempo que tu vencido  
 te ves de pasión tan ciega,  
 que el retirarte á que vivas,  
 es retirarte á que mueras:  
 que mucho que yo al delirio  
 de una imaginada idea  
 procure hacer tiempo en q̄ hado,  
 Amor, y Oraculo venzas:  
 Astrea, prima de Deidamia,  
 á quien en su infancia tierna  
 llevó al Gobierno de Acaya  
 su padre, muriendo en ella,  
 llamada fue de Deidamia,  
 á que en sus Palacios tenga  
 las dignidades de Dama,  
 con los honores de deuda.  
 Embarcose, pues, y al tiero  
 temporal de una tormenta  
 dió al través, siendo la Nave  
 su rumba, la quilla vuelta;  
 Con que yo agora, valida  
 de la blanda Primavera  
 de tu edad, a padrínada  
 de tu divina belleza,  
 en fé de que nadie puede  
 en Egnido conocerla,  
 puesto que de infante á joven  
 dan las fáiciones mil vueltas,  
 solícito, como dixé,  
 q̄ el Mundo en tu historia vea  
 la mas extraña, que el tiempo  
 repite en plumas, y lenguas:  
 pues como tu, Achilles, tomes  
 el traje, y nombre de Astrea,

y yo Baxel, y familia,  
 y demás faustes, prevenga,  
 no dudo, que como el reo,  
 que delincente se alverga  
 la sombra del cadahallo,  
 donde nadie le sospecha,  
 te ampare tu en tu peligro,  
 desimaginando señas  
 de que allí puedan buscarte,  
 ni el amor que te atormenta,  
 ni el hado, que te amenaza,  
 ni Oraculo, que te arriega:  
 en cuyo disfraz tu agora  
 discurre, imagina, y piensa  
 qual viene á estarte mejor,  
 que de ti tu influxo sepa,  
 ó estár sirviendo á tu Dama:  
 y quando no te convengan  
 mis razones tan precisas,  
 discurrir es la mas cuerda,  
 que esto no ha de durar mas,  
 q̄ solo hasta que transienda  
 el punto que te amenaza,  
 que yá se divisa cerca:  
 y una vez pasado, yo  
 feré, Achilles, la primera  
 que de la rascada brida  
 el tiero te dé en la ricada,  
 la noticia en el estriyo,  
 y en el borren la firmeza,  
 que el blanco azero te cina,  
 el limpio arnés te prevenga,  
 el duro yelmo te enlace,  
 y el fuerte escudo te ofrezca,  
 para que glorioso vivas:  
 Mas dexa hasta entonces, dexa  
 que averiguemos al Cielo,  
 si tiene el ingenio fuerzas  
 contra el poder de sus hados,  
 é influxo de sus Estrellas.  
 Achil. Si á cada razon de quantas  
 me ha dicho tu voz, huviera  
 de responderte, confuso  
 me hallára entre las respuestas:  
 y así, por no confundirlas,  
 ó no embarazarme en ellas,  
 todas las dexo, pues todas  
 en una sola se abrevian:  
 Si á vivir voi con Deidamia,  
 si á adorar voi su belleza,  
 nombre, sér, honor, y fama,  
 que se pierde en que se pierda

No me dilates la dicha  
 que me ofreces, considera,  
 que persuadido un deseo,  
 á siglos las horas cuenta.  
 Ther. Pues yá q̄ lo estás, etcucha:  
 Ha del Mar?  
 Music. dentr. Ha de la tierra?  
 Ther. Heirmolas Nymphas de T  
 Salen quatro Nymphas.  
 \* Nymph. 1. Qué mandas?  
 Nymph. 2. Qué quierest  
 Nymph. 3. Qué dices?  
 Nymph. 4. Qué ordenast  
 Todas. Pues sabes que estamos  
 siempre á tu obediencia.  
 Ther. Que con los mas sumptuos  
 adornos, joyas, y telas,  
 que en los archivos del Mar  
 la hydropica sed en tierra,  
 á aqueste bruto diamante  
 pulir trateis de manera,  
 que el q̄ fué asfombro de hor  
 passe á serlo de belleza,  
 quando mugeriles pompas  
 tanto su forma desmientan,  
 q̄ sea Monstruo en los Jardines  
 el q̄ fué Monstruo en las sel  
 Las 4. cant. Norabuena sea,  
 sea norabuena,  
 trocando su forma  
 de horror en belleza.  
 Monstruo en los Jardines,  
 quien lo fué en las selvas:  
 Sea norabuena.  
 Nymph. 1. Ven donde tus Nym  
 Nymph. 2. A tu gusto atentás.  
 Nymph. 3. Su hermolora labrea.  
 Nymph. 4. Pulan su belleza.  
 Nymph. 1. De suerte, que como  
 Nymph. 2. Has dicho tu mesma.  
 Nymph. 3. Tanto su semblante.  
 Nymph. 4. Disfrace, que sea.  
 Todas. Trocando su forma  
 de horror en belleza,  
 Monstruo en los Jardines,  
 quien lo fué en las selvas.  
 Ther. Ven á la orilla del Mar,  
 donde yá, Achilles, te espera  
 el phantastico Baxel,  
 en que de todas sus señas  
 informada, te acompaña.  
 Achil. Cielo, Sol, Luna, y Estrell  
 montes,

montes, Mares, troncos, flores,  
brutos, aves, pezes fieras,  
yá que es fuerza que mi vida  
fabula al Mundo parezca,  
dadme ingenio con que supla  
mi ignorancia, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas.

Todas. Norabuena sea,  
sea norabuena:  
Veamos si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas.

Vanse cantando, y sale Ulysses como  
oyendo las voces.

Ulyss. Veamos si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas?

Qué nuevo Oraculo, Cielos,  
es este que al ayre suena,  
en que parece que Marte  
se obliga de la fineza  
con que me quedé en el monte,  
quando de él todos se ausentan,  
por si averiguar pudiesse  
el alma de su respuesta,  
intentando declararla?

Pues para su inteligencia,  
que allí impidió el terremoto,  
dice aqui en voces diversas:

A ver si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas?

Tropas de Marinas Nym-  
phas la q' acia la ribera,  
alegremente festiva,  
llevando el Monstruo, se acerca:  
Trás ellas irá, aunque en vano  
será, pues en ombros de ellas  
el Mar se introduce, donde  
el Baxel le espera,  
á cuyo borde llegando,  
vuelven á decir contentas,  
como que á Marte en baldon  
dicen en su competencia:

Ulyss. Veamos si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas.

Ulyss. Yá dentro del buque, al Mar  
en las Nauticas faenas  
del marinage, las voces  
dicen en musica embuellas:

La Music. A leva, á leva,  
el ancla defamarra,  
despliega las velas,  
y gozando el viento,  
que sopla de tierra,  
á leva, á leva:

Veamos si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas:

A leva, á leva,  
el ancla defamarra,  
despliega las velas.

Ulyss. Yá engolfado en alta Mar,  
tan favorable navega,  
que siendo Delphin que nada,  
parece Nepli que vuela:

pero no me desconfie  
á pensar, que las cautelas  
de Ulysses: pero qué digo?  
si es tan imposible haverlas,  
quanto lo es el contrastar  
alguna Deidad suprema,  
que al resguardo de sus riesgos,  
de aqui, diciendo, le ausenta:

El, y Music. A leva, á leva,  
veamos si sus hados  
vence, quando sea  
Monstruo en los Jardines,  
quien lo fué en las selvas.

Salen Lidoro leyendo una carta, y 12º  
Danteo, y Libio descubiertos.

Dant. Qué escribe el Rey mi señori  
Lid. Que baviendo la voz corrido  
de haverse el Baxel perdido,  
yá de mi muerte el rigor  
tuvo por cierto: mas luego  
que á la voz siguió el aviso,  
ponerse en camino quiso  
para Egnido: tanto llego  
á deber á su fineza.

Y al fin, que presto vendria  
prevenciones, que podria  
desempeñar la tristeza  
con que oy vivo, disfrazado  
á vista de tanto bien.

Dant. Aunque disculpas me den  
tus razones, lo has errado

en callar desde aquel dia:  
pues qué importaria llegar  
derrotado tu del Mar?

Libio. Muchíssimo importaria:

Lleno á su novia embió  
de joyas, y de cadenas  
su retrato uno, y apenas  
la dicha novia le vió,  
quando con dos mil placeres  
dió el sí: el mui amante, y fino  
se puó luego en camino.

Ciertos hombres, y mugeres  
de los que alzando figura  
dicen, sin saber de Eitrellas,  
la buena ventura ellas,  
y ellos la mala ventura,  
dieron con él, y tomaron,  
á la vista del Lugar  
adonde se iba á casar,

quanto en su poder hallaron.  
El bien, ó mal, como pudo,  
hasta su novia llegó,  
ella, así como lo vió  
descadenado, y desnudo,  
dixo: Este no se parece  
al retrato que yo amé,  
ni he de calarme, porque  
quien no parece, parece.

Dant. Extraña frialdad!  
Lidoro. Espera, Lidoro  
que baxando á los jardines,  
donde rosas, y jazmines  
aguardan su Primavera,  
Deidamia hermosa ha salido  
de su quarto. Dant. Llegaré  
á hablarla al passo, porque  
puedas, señor, divertido  
en su hermosura, lograr  
la breve ocasion que ofrece  
el sitio. Lid. Y si te parece,  
en mi la puedes hablar,  
para vér si su semblante,  
iris del Cielo de Amor,  
corre algun rasgo en favor  
de mi fortuna inconstante.

Dant. Yá llega cerca, y así,  
es bien que, el papel trocado,  
hagas el de mi criado.

Salen Deidamia, y Syrene cubre  
Danteo, y Lidoro descubiertos.

Deid. Quien, Syrene, estaba aquí?  
Syrene. Alumbaxador vi aora

0  
2a  
esa

la dicha  
confidera,  
un desfo,  
as cuenta.  
estás, elcuch:  
la tierra?  
ymphas de T  
ymphas.  
idas?  
nieres?  
es?  
cnas?  
ue estamos  
ediciencia.  
mas sumptuo  
y telas,  
vos del Mar  
encierra,  
diamante  
manera,  
mbro de hor  
belleza,  
es pompas  
desmientan,  
en los Jard  
no en las sel  
buena sea,  
ma  
lleza.  
s Jardines,  
las selvas:  
de tus Nym  
o atentas.  
esura labrea.  
belleza.  
e, que como  
no tu misma.  
u semblante  
que sea,  
a forma  
lleza,  
Jardines,  
las selvas,  
la del Mir,  
es, te espera  
axel.  
sus señas  
compañe.  
ana, y Estrel  
montés,

de tu esposo. *Deid.* Qué rigor!  
 Qué ay de nuevo, Embaxador!  
*Dant.* Mucho, que temer, señora,  
 y q' dudar. *Deid.* De qué modo?  
*Dant.* Carta del Rey he tenido,  
 en que me dice, que ha sido  
 tan amante, y fino en todo  
 quanto à su afecto ha tocado  
 Lidoro, el Principe mio,  
 que obediente à su alvedrío,  
 así como efectuado  
 vió el concierto, se embarcó,  
 porque no quiso que fuera  
 otro quien por vos viniera.

*Lid.* Alegrase de oirlo? *Lib. No.*

*Dant.* Y haver llegado sin el  
 el aviso, me ha tenido  
 triste, y mas habiendo oido  
 la perdida de un Baxel,  
 segun me contaba aqui  
 este Extrangero, que igual  
 corrió el mismo temporal.

*Lid.* Y agora se alegrar? *Lib. Si.*

*Lid.* Mientes, que piznero fué  
 quando el semblante alegró,  
 y agora le entristece. *Libio.* Yo  
 poco de semblante se:  
 pero, ni uno, ni otro vi.

*Deid.* Mucho siento, Embaxador,  
 que tenga vuestro temor  
 tanta razon contra si.

*Lid.* Ves si lo siento? *Lib.* Muy bien.  
*Deid.* Decid à este forastero,  
 que llegue à hablarme, q' quiero  
 informarme yo tambien  
 de las noticias que tiene.

*Dant.* Mirad que llama su Alteza.

*Lid.* Si esta divina belleza  
 tantos favores previene  
 al que llega perseguido  
 de la fortuna, y el hado,  
 y à fuerza mas desdichado,  
 si menos lo huviera sido.

*Deid.* No fulteis vos el primero,  
 que à socorro me llego,  
 quando mi temor creyó  
 ser Achilles monstruo fiero?

*Lid.* Yo fui el primero, señora,  
 que presumió que pudiera  
 ser tan felice, que diera  
 por vos la vida, que agora  
 rinde humilde à vuestros pies.

*Deid.* Confieso, que agradeçida  
 os quedé, y compadecida  
 de vuestras penas; despues  
 que supe que derrotado  
 haviais salido del Mar;  
 y para desempeñar  
 la deuda en que os he quedado,  
 en algun cargo poned  
 los ojos, que desde agora  
 ser ofrezco intercessora  
 en que se os haga merced.

*Va andando acin el paño.*

*Lid.* La tierra que pitais beso,  
 si la tierra que pitais  
 besar merezco: y pues dais  
 con tan liberal exceso  
 ocasion à mis enojos  
 de alentaros, yo os diré  
 una pretension en que  
 tengo yà puesto los ojos.

*Vuelve Deidamia.*

*Deidam.* Decid.

*Lidor.* No ha de ser agora.

*Deidam.* Por que?

*Lidor.* Por que no me atrevo.

*Deidam.* Como?

*Lidor.* Como agora debo  
 pensarlo mejor, señora.

*Deidam.* Pues no me decis, que yà

*personalmente* la tenéis? *Lidor.* Si:

pero habiendo vos por mi  
 de empeñaros, claro está,  
 que el atreverme es forzoso  
 à mas, que muy otro ha sido  
 juzgar como desvalido,  
 que pedir como dichoso.

*Deid.* Pues volvedme à ver aqui,  
 en habiendolo mirado.

*Lid.* Como, habiendome llamado  
 para informaros de mi,  
 quando mi naufragio fué,  
 tan poco cuidado os dà  
 saber si cierto serà  
 el de Lidoro?

*Esto que se sigue se va junto al  
 paño Deidamia.*

*Deidam.* No se,

porque, ò es verdad, ò no:  
 si no es verdad, necedad  
 es sentirlo: y si es verdad,  
 qué culpa le tengo yo?

Y pasando à otro temor

que mas q' aqueste lo hã sido,  
 sepa si el Baxel perdido  
 de Acaya era, que el rigor,  
 que mas me aflige, es pensar  
 si en el Astrea venia.

*Lid.* No, señora, que él traia  
 contrario rumbo de Mar,  
 y el Baxel era de Egnido,  
 y Lidoro venia en él.

*Deid.* Como quiera que el Baxel  
 el de Astrea no aya sido,  
 por essa segunda nueva  
 en segunda obligacion,  
 valdré vuestra pretension.

*Lid.* Con tal favor, que me atreva  
 à mas que entendi, serà  
 dicha, no jactancia. *Deid.* Pues

dadme el memorial despues, va  
 Lid. Quien darne à un tiempo cree  
 muerte, y vida? Poco gusto

uestra de mi calamiente  
*Deidamia.*

*Danteo.* Esse sentimiento  
 recelo de amor injusto,

que claro es, que su recato  
 no havia de hacer exceso  
 alguno. *Libio.* Tampoco es esto  
*Lidor.* Pues qué?

*Libio.* Vuelvome al retrato:

Venimos descadenados;  
 y así, somos recibidos  
 como hombres mal parecidos:

dexa que lleguen criados,  
 vestidos, joyas, dineros,  
 caballos, coches, libreas;  
 y que cercado te veas

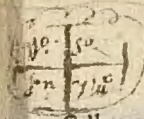
de Pages, y de Escuderos:  
 dexa que aya oy un festin,  
 que aya mañana un torneo,  
 nuestro justa, y palleo.

mascara eslotro: y en fin,  
 verás entonces, señor,  
 como con grandeza igual,  
 si agora has parecido mal,  
 pareces mucho peor.

*Dant.* En fin, que piensas hacer?

*Lidor.* Escrivir, Danteo, con tal  
 atención el memorial,  
 que sin llegar à saber  
 quien soi, la ponga en cuidado  
 de querer saber quien soi,  
 para cuyo intento oy.

*Danteo.*



elo ha sido,  
perdido  
e el rigor,  
es pensar  
ia. Deid. Puet  
al despues  
un tiempo  
o gusto  
niente  
ento  
justo,  
su recato  
exceso  
poco es  
trato:  
ados  
idos  
al parecidos  
criados,  
neros,  
ibreas;  
reas  
uderos:  
n. festin,  
n torneo,  
fleo.  
en fin,  
ñor,  
za igual,  
do mal  
or.  
or. n. f. n. f. n. f.  
o, con tal  
rial,  
er  
a en cuidado  
ien soi,  
oy.  
Dantes.

anteo. Calla; que el Rey ha llegado.  
Sale el Rey. Ulysses. y gente. **Orn**  
ey. Ya que quedalte en el monte,  
dime si algun rastro, o seña  
volviste à hallar? Ulyss. Peña à peña  
corri todo si Orizonte,  
ni indicio, ni rastro hallé.  
El Oraculo que ôi  
reservaré para mi:  
Y en tanto que mas no se,  
mira que quierés que diga  
à los Principes de Grecia.  
ey. Quanto mi amistad aprecia  
entrar en la heroica liga,  
que contra Troya se trata:  
pero que en aquesta parte,  
el Oraculo de Marte,  
mis pretenciones dilata.  
Porque mientras yo no vea  
que Achiles à Troya vá,  
a quien todos vimos yá,  
sin que sepamos qual sea  
la D. i. ad que nos le oculta,  
yo no me atreveré à hacer  
lid, en que se vá à perder,  
pues Marte lo dificulta.  
Ulyss. De esta suerte lo diré  
de tu parte, y de la mia  
protesto desde este dia  
à Grecia mi patria, en sé  
del hijo de mas valor,  
y segun dicen, mas sabio,  
en venganza de su agravio,  
y en demanda de su honor,  
no perdonar diligencia,  
que mis engaños subreiles  
no hagan en busca de Achiles,  
hasta traerle à tu presencia,  
si sé en varios Orizontes  
abrir, susiendiend pèlares,  
las entrañas de los Mares,  
y los senos de los montes.  
Deidad que te guardás, si  
para otros ocultós fines  
yá es Monstruo de los Jardines,  
donde está Achiles?  
tindo dentro. Aquí,  
esperad. Sale el Oraculo.  
ey. Qué es esto? Oraculo. Astrea,  
que aora acaba de llegar,  
licencia pide de entrar.  
Ulyss. Otro proverbio: Aun que sea

acaso, pues dixo, aqui,  
aquí le emiece à buscar.  
Rey. Qué espera para llegar,  
mi lobrinar Celio, di  
tu à Deidamia, que à la bella  
Astrea salga à recibir,  
que aunque la tiene à servir,  
ay tanta nobleza en ella,  
que es justo honralla.  
Libio. Esta Esphera  
oy nuevo Cielo será.  
Lidor. Calla, porque llegan yá.  
Libio. Yo callára, si pudiera.  
Tocan chirimias, y sale por una parte  
Achiles de Dama, y Thetis con acompa  
ñamiento, y por otra Deidamia  
y sus Damas.  
Achil. Apenas vi del Palacio  
la inmensa fabrica augusta,  
quando todos mis sentidos  
se desvanecen, y turbau.  
Thet. Pues vuelve en ti, y con prudencia  
te cobra, y te disimula.  
Achil. Vuestra Magestad, señor,  
yo, si, quando, los pies aunca  
mercé. Rey. Esta turbacion  
mas os abona, y disculpa,  
que pudiera la mas docta  
rhetorica, y mas aguda.  
Besad la mano à Deidamia.  
Achil. Hermosa Deidamia, en cuya  
competencia, de los Cielos  
es sombra la luz mas pura,  
dadme à besar vuestra mano,  
y perdonadme, que mudá,  
tanta dicha no merezca,  
que aunque mi rudeza estudia  
muchas cosas que deciros,  
no se me ha acordado alguna  
deside que os vi, y esta sola  
siempre en mi memoria dura,  
porque tocar vuestra mano,  
mal puede olvidarse nunca.  
Deidam. En toda mi vida vi  
mas peregrina hermosura  
Alzad, Astrea, del suelo,  
y creed que tengo à ventura,  
que à ser vegeais, no mi Dama,  
fino mi amiga, que ay muchas  
razones para estimar  
(mis brazos os lo aseguran)  
las prendas de vuestra sangre.

Cuado

Orn

Orn  
Axi  
2a  
Orn

+ 130

El Monstruo de los Jardines.

Achil. O que bien dicen, fortuna,  
que no se consigue mucho,  
si mucho no se aventural  
A los brazos de Deidamia  
llegué, si es que alguno culpa  
el desfráz, ame, y verá  
quantos él discurrir, y busca:

Oy, de su mina arrancada,  
llega tosca piedra inculca  
una alma, a que los crysoles  
del ingenio, y la cordura,  
con exemplares la habren,  
y sin castigo la pulan.

Syren. Todas de vos, bella Astrea,  
aprenderemos, si vudada,  
en vuestra beldad lecciones  
del ingenio, que os ilustra.

Key. Yá, Ulysses, que la ocasion  
de que esta obligacion cumpla  
cortó la platica nuestra,  
á ella volvamos: no una  
vez sola, pero mil veces  
doi á las Deidades summas  
palabra, de que en el dia,  
que el Cielo á Achiles descubra,  
daré contra Troya á Grecia  
todo mi favor, y ayuda.

Achil. Valgame Dios, tanto importa,  
que el Cielo mis hades cumpla:

Ulyss. Y yo vuelvo una, y mil veces  
á dar palabra á las summas  
Deidades tambien de andar  
el Orbe todo en su busca,  
hasta que el valor le encuentre,  
ó el ingenio le descubra.

Sale Dantco. Cerca está de aqui, señora.

Ulyss. Adonde? Achil. Que desventural  
Ulyss. Achiles está? Dant. Yo digo

un Baxel, que haciendo puntas,  
veloz Nebli de las ondas,  
el nido del puerto busca.

Ulyss. Otro proverbio no acaso  
el Cielo mi intento ayuda.

Dant. Y vengo á pedir albricias,  
porque en él viene, sin duda,  
Lidoro, segun las cartas  
me dicen, y lo aseguran  
el rumbo, y señá que trae  
si bien, las hace, confusos  
la distancia. Rey. Si es Lidoro  
el que nuestros Mares su ca:  
seguras albricias tiencs.

Deidam. Las mias son mas seguras,  
que como lagrymas son,  
están mas prompts. Lidor. Fortuna,  
quando el Rey se alegra, ella  
se entristece, y se disgusta:

Dant. Si esse Baxel es de Epyro,  
verás quan presto se muda  
la tristeza en alegría.

Lidor. Yá tarde la espero, ó nuncat  
pero porque no se quexe  
mi omision de mi, la industria  
de hablarla en mi pretension  
su afecto hará que descubra.

Vanse Dantco, Lidoro, y Libio.  
Key. Vamos al muelle, que quiero  
desde su elevada punta  
vér esse nevado Cysne  
nadar sobre las espumas:  
A Dios, Deidamia.

Vase el Key, y los criados.  
Deidam. Los Cielos  
te guarden: decid que acuda  
la Musica á los jardines:  
ven, Astrea.

Vase Deidamia, y las Damas.  
Thetis. Antes escucha:  
yá has oido los desvelor  
con que tu persona buscan?

Achil. Si. Thet. Pues no te digo mas  
de que en conferarla oculta,  
está tu seguridad:  
y pues queda tu fortuna  
en tu mano, á Dios, Achiles,  
y tén silencio, y cordura,  
pues yá falta poco, para  
que el termino tu hado cumpla.

Achil. Esto dicelo á mi amor,  
que no es posible que sufra  
silencio el fuego, sin que  
ahume, yí que no luzca. Vanse.

Ulyss. Cielos, si vuestras Estrellas  
persuadistes á que influyan  
en mi favor los afectos,  
que Caudillo me insultan  
de toda Grecia, por que  
despues que el nombre me ilustra,  
me andais regateando el medio,  
y escaseando la ventura:  
Sin Achiles, esta guerra  
no tendrá, segun pronuncia  
el Oraculo de Marte,  
favorable la fortuna:

+ 200ra  
+ 2a  
Sobre

10 50  
200ra

20 50  
2a

Pues como  
basta á su  
y á descubi  
Mas ay de  
opuesto po  
bien lo nu  
hacer, qu  
que por lo  
Pues yo n  
á dificulta  
que si ay  
otros ay  
Y si por l  
esto pued  
dará traza  
llegu: y  
Nuevos  
que en la  
la human  
superior  
orden ge  
yá divid  
un horro  
que anim  
en los p  
de fuerte  
harmóni  
de las cla  
todo un l  
si una ve  
encienda  
porque l  
Con esta  
han traza  
dos instr  
de curac  
y el otro  
metales  
de fuerte  
en una,  
los apar  
del horro  
De estos  
que eriz  
al que l  
oy de A  
Y siend  
de las r  
á Monst  
quien n  
pues la  
ca la e

Pues como á dár la noticia  
 basta á su Deidad Augusta,  
 y á descubrirle no basta  
 Mas ay de mí! que sin duda,  
 opuesto poder le ampara:  
 bien lo muestra, y asegura  
 hacer, quando dexa vérfse,  
 que por los vientos nos huya.  
 Pues yo no me he de rendir  
 á dificultad alguna,  
 que si ay un Dios que le guarda,  
 otros ay que le descubran.  
 Y si por humanos medios  
 esto puede ser, mi industria  
 dará trazas con que á efecto  
 llegu: y esta ha de ser una.  
 Muchos dias há que noto,  
 que en la Milicia no supla  
 la humana voz otra voz  
 superior á todas, cuya  
 orden gobierne las Tropas,  
 yá divididas, yá juntas,  
 un horroroso sonido,  
 que animo, y valor infunda  
 en los pechos de los hombres,  
 de fuerte, que su confusa  
 harmonia con variarla  
 de las clausulas algunas,  
 todo un Exercito entero,  
 si una vez el son escucha,  
 encienda lo que le manda,  
 porque lo execute, y cumpla.  
 Con esta imaginacion,  
 han trazado mis asfucias  
 dos instrumentos: el uno,  
 de curadas pieles rudas:  
 y el otro, de retorcidos  
 metales, ambos recumban  
 de fuerte, que harmoniosos,  
 en una, y otra voz juntan  
 los apartados extremos  
 del horror, y la dulzura.  
 De estos instrumentos dos,  
 que erizan, y que espeluzan  
 al que los oye, ha de ser  
 oy de Achiles en la busca:  
 Y siendo así, que de Monstruo  
 de las montañas, le muda  
 á Monstruo de los Jardines,  
 quien nos le guarda: quien duda,  
 pues la voz sola errar puede  
 en la estancia mas oculta,

que como este horror su oido  
 hiera, la prision no sufra,  
 porque Joven á quien Marte  
 para sus triumphos anuncia,  
 gran corazon le guarnee,  
 gran espiritu le ilustra:  
 no es posible, que quien  
 ya en los vaticinios triumphá,  
 y en los Oraculos vence,  
 oyendo este idioma, cumpla  
 con su mismo natural,  
 si arrebatado, no busca  
 la horrible voz de la guerra,  
 que sus aplausos pronuncia.  
 Y quando no se conliga  
 por tal medio tal ventura,  
 otros avrá, sin que de  
 por vencidas mis industrias;  
 pues antes: Mas qué instrumentos  
 la voz de mis labios hurtan?  
 Músicos son de Deidadia,  
 y por detrás de estas murtas  
 ella viene, embarazarla  
 no quiero: Donde, fortuna,  
 hallaré á Achiles. *Deid.* Conmigo  
 no venga aora niaguna.

*Ulyss.* Otro acaso? pues no quiero  
 creer que mysterio no incluya.

*Vase y sale Deidamia sola.*

\* *Deidam.* Quedaos, y decid que no  
 canten, porque me disgusta  
 aplicar injustos medios  
 con tristezas tan injustas:  
 O tu soberbio Baxel,  
 que hollando crytales vienes,  
 si de mi pena cruel,  
 el dueño en tu Esphera tienes,  
 no tomes puerto con él!  
 Mira que son contra mí  
 (pues para no amar nacl.)  
 todos quantos bordos dás.

*Sale Achiles.*

\* *Achil.* Donde, pensamiento, vás?  
 Mas si está Deidamia aqui,  
 qué mucho que aqui vioieras,  
 sin que la eleccion hicieras,  
 pues siempre vá el corazon  
 al riesgo sin eleccion?

*Deid.* Vuelve, volve al Mar, no quieras

ser de un tyrano tercero,  
 que al viento dos veces sigue.  
*Achil.* Sola está, volverme quiero,

no aya ocasion que me obligue  
á decir del mal que muero.

*Deidam.* No de la libertad mia  
quieras: mas quien (ay de mil)  
mis sentimientos oia?

*Achil.* Yo llegué aqui, y como vi,  
que estás sola, me volvia,  
por no escuchar lo que hablabas.

*Deid.* Poco importará (ay Astrea!)  
ser tu la que me escuchabas:  
y para que tu amor crea,  
que tu no me embarazabas,  
lo que me huviera pesado,  
que alguien me huviera escuchado,  
te diré á ti, porque así  
veas que fío de tí

la causa de mi cuidado:  
tanto, si verdad confieso,  
aunque parezca temprano,  
te estimo. *Achil.* Tu mano beso,  
aunque no tanto por esso,  
como por besar tu mano.

*Deid.* Mi padre, fío mi alvedrío,  
con Lidoro me casó,  
Príncipe de Epyros. *Achil.* Impío  
rigor! casada estás. *Deid.* No.

*Achil.* Vivamos, corazón mio.

*Deid.* Hechos los conciertos sí.

*Achil.* Pues si aun no lo estás, de qué  
es tu pena?

*Deid.* Escucha. *Achil.* Di.

*Deid.* Tanto el sentimiento fué  
de dár á quien nunca vi,  
mi padre mi libertad,  
que ofendida la crueldad  
de mi altivo pensamiento,  
se ha hecho aborrecimiento:  
lo que aun no fué voluntad:  
Si mi padre me casara  
con un hombre que yo viera,  
y este con fineza rara  
mis desaires padeciera,  
y padeciendo ganara  
oy el agrado, el afecto  
mañana, esotro el favor,  
pudiera ser que discreto,  
galante, y fino, su amor  
hiciera en mi amor efecto:  
Pero querer que yo quiera  
á quien no sé si labrá  
estimar mi mano, es fiero  
esclavitud, quien podrá

no sentirlo? *Achil.* De manera,  
que si supieras, señora,  
que un amante que te adora,  
padeciendo te servia,  
menos te disgustaria  
su deseo? *Deid.* Quien lo ignora?  
Porque el quererme á mi bien,  
no es ofensa para mí.

*Achil.* Vida los Cielos te dén.

*Deid.* Pues qué te va en esto á tí?

*Achil.* Mucho mal, y mucho bien.

*Deid.* Como? *Achil.* No sé.

*Deid.* Mi castigo  
teme, ù declara, por qué  
lo has dicho.

*Achil.* A esso me obligo,  
que si digo que lo sé,  
no sabré lo que me digo.

*Deid.* Pues yo lo quiero saber.

*Achil.* Y aun decirlo quiero yo.

*Deid.* Di, pues.

*Achil.* Presto (ò facil ser)  
habito de hablar me dió  
el abito de muger. <sup>ap.</sup>  
Hermosísima *Deidamia*,  
cuya perfeccion feliz  
pragmaticas pene al Mayo,  
y leyes le dá al Abril,  
en la gran Isla de Marte  
te vió un joven preferir  
á lo roxo del clavel,  
á lo blanco del jazmin:  
alli te vió, mas no pudo  
declarar su amor alli,  
porque entonces no sabia  
mas, que sentir sin sentir.  
Tu ausencia, y su sentimiento  
le han obligado á venir  
á tu Corte disfrazado:  
que como es guerra civil  
amor, nunca le desdena  
de valerse del ardido:  
Su sangre es illustre tanto,  
que bien puede competir  
con la mas sagrada prole  
de essa Curia de Zaphir:  
Su nombre, por no saberle,  
no te le puedo decir.  
Solo esto he de reservar <sup>ap.</sup>  
del secreto para mí,  
porque no la escandalice  
de Achiles el nombre oir.

Pero ya  
podré,  
en que  
enseñan  
su perfe  
aunque  
enseñan  
le conc

*Deid.* Muc  
y porqu  
el cono  
no me  
la igno  
yá de l  
mira q  
y aun t  
que en  
que me  
me dig  
ò me q

*Achil.* Por  
obede  
Amor,  
*Deid.* En q  
*Achil.* De  
*Deid.* No  
*Achil.* Mi  
*Deid.* Dig  
no esta  
folas. 2

*Achil.* Pue  
folas, y  
tu ama  
la enig

*Deid.* Cor  
está:  
*Sale Li*

*Lidor.* Pue  
que en

*Deid.* Que  
*Achil.* Ay  
*Lidor.* Est  
os dirá

*Deid.* Afe  
despac  
de qui  
en mi  
se arev

*Deid.* A a  
disfraz

*Achil.* Ell

Pero



Pero yá que no lo diga,  
podré, fiandome de tí,  
en que no te has de enojar,  
enseñarte (ay infeliz!)  
su persona alguna vez,  
aunque en vano es prevenir  
enseñarle yo, pues tu  
le conoces como à mí.  
**Deid.** Mucho el aviso te estimo:  
y porque podrá servir  
el conocerle de que  
no me haga acaso incurrir  
la ignorancia en los descuidos,  
yá de hablar, ó yá de oír,  
mira que te ruego, Astrea,  
y aun te mando desde aqui,  
que en la primera ocasion,  
que me lo puedas decir,  
me digas quien es esse hombre,  
ó me quexaré de tí.  
**Achil.** Porque veas si desco-  
obedecer, y servir  
Amor, à mucho te atreves. *ap.*  
**Deid.** En que te suspendes, di:  
**Achil.** Dêlde aqui le puedes vér.  
**Deid.** No veo à nadie desde aqui.  
**Achil.** Miralo bien, que si vés.  
**Deid.** Digo, que en todo el jardin  
no estamos mas que las dos  
solas. **Achil.** Solas las dos? **Deid.** Sí.  
**Achil.** Pues si tu dices que estamos  
solas, y yo que está aqui  
tu amante, bien facil es  
la enigma de descubrir.  
**Deid.** Como? **Achil.** Como entre las dos  
está:  
*Sale Lidoro, y llega por entre las dos  
à dar el Memorial.*  
**Lidor.** Pues que permitis,  
que en mis pretensiones hable.  
**Deid.** Qué es lo que miro?  
**Achil.** Ay de mí!  
**Lidor.** Este Memorial, señora,  
os dirá quien soi.  
**Deid.** Así *Rompelo.*  
despachó yo Memoriales  
de quien con trato tan vil  
en mi Corte, en mi Palacio  
se atreve. **Lidor.** Qué oigo?  
**Deid.** A asístir  
disfrazado, y encubierto.  
**Achil.** Ella llegó à presumir,

Pero

que yo lo decia por él.  
**Lidor.** De alguien conocido fui,  
sin duda, y quien soi le han dicho.  
**Deid.** Ni he menester. **Lid.** Ay de mí.  
**Deid.** Saber quien soi; yá lo sé.  
**Lid.** Pues si lo sabeis, oid. *Cubrese.*  
**Achil.** Miren que grave se ha puesto.  
**Deid.** Corazon, esto sufrist  
**Lidor.** Derrotado de los Mares,  
de Marte à la Isla salt,  
donde vi vuestra hermosura.  
**Deim.** Lo que tu me dices? **Achil.** Sí:  
Basta que he venido à ser *ap.*  
tercero yo contra mí,  
pues me declaré por otro.  
**Lidor.** Vi endome tan infeliz,  
por no véros desairada,  
persona, y nombre encubris;  
y pues ni el venir por vos  
en persona, ni el fingir  
mi nombre es ofensa vuestrá.  
**Deid.** Como es esso de venir  
por mí en persona?  
**Lidor.** Vos misma:  
saber quien soi no decis?  
**Deid.** Pues yá no quiero saberlo  
despues que lo sé: y así,  
si habeis de decir quien soi,  
à mi padre lo decid,  
que mugeres como yo,  
nunca acostumbra à oír  
finezas tan desmandadas,  
que ayán de llegar à mí,  
sin que sepan el camino  
por donde deben venir.  
**Lidor.** Si yo: - **Deid.** No mas.  
**Lidor.** Podé: - **Deid.** Basta.  
**Lidor.** Juzgar: - **Deid.** Nada os he de oír:  
idos, pues.  
**Lidor.** Si haré, por daros  
tiempo. **Deid.** De qué?  
**Lidor.** De advertir,  
que es tan noble mi delito,  
que solo erró contra sí,  
no atreverse à parecer,  
por no atreverse à fuir. *vase.*  
**Deid.** Tampoco, Astrea, me sigas  
tu. **Achil.** Pues yo te ofendí? **Deid.** Sí.  
**Achil.** En decir quien fuesse? **Deid.** No.  
**Achil.** Pues en qué? **Deid.** En no lo decir.  
Puede haver mas traïdor trato,  
puede haver accion mas vil,

que

que tercera de su amor,  
hablarne en que está por mi  
un amante disfrazado,  
y recatar, y encubrir  
quien era? *Achil.* Eso no sé.

*Deid.* Pues como pudiste, di  
saber que me vió en el monte,  
que vivo encubierto aqui,  
y no quien era? *Achil.* No sé.

*Deid.* Eso es volverme á mentir  
segunda vez. *Achil.* No me enjarites,  
que si enojada te vi,  
sin culpa, quizá con ella,  
la costa hecha á lo infeliz,

me atreveré á verte. *Deid.* Como?

*Achil.* Obligandome á decir,  
que no lo dixes por él.

*Deid.* Pues por quien, fiero? *Achil.* Por mi  
vuelo a mi honor: Por quien es  
tan cifra de este pensil,  
tan enigma de este Alcazar,  
que andando siempre tras ti,  
le ves, y no le ves: le hablas,  
y no le hablas: le oyes, y  
no le oyes, porque delirio  
de los sentidos, freocasi  
de la fortuna, y prodigio  
del amor, oculto en fin,  
es de este Jardín el Monstruo. *vase.*

*Deid.* Tente, oye, espera, no así  
me dexes dudosa: pues  
la he de matar, ó inquirir  
quien por mi puede ser. Cielos,  
el Monstruo de este Jardín.

### JORNADA TERCERA.

*Penelope*  
*Deid.* Sale por una parte Achiles en traje de  
hombre, y por otra Deidamia.

*Achil.* Palido ceño de la noche fría,  
que limitada sombra,  
desvanece, y allombra  
la luz del Sol, el roscidér del día;  
siendo en allombro taeto,

*Deid.* Todo horror, todo miedo, y todo espanto,  
es quanto toco, y pisó,  
pues apenas divisó  
en las rugas del nocturno manto,  
atenta á mi querella,  
ni una luz, ni un reflexo, ni una Estrella.

*Achil.* Ni una luz, ni un reflexo, ni una Estrella

en el Cielo parece:

O quanto favorece  
mi pretension, y de Deidamia bella!  
pues quando en este traje vengo á hablalla,  
falta el Sol, la Luna huye, el viento calla.

*Deid.* Falta el Sol; la Luna huye, el viento calla,  
quando firme, y constante  
vengo á vér un amante,  
tan enigma de amor, que á descifrallo  
no ay valor que se atreva:  
tal muere, tal admira, tal eleva.

*Achil.* Tal muere, tal admira, tal eleva  
de mi vida el suceso,  
que: mas Deidamia es esta, y aun por esto  
su nueva Siquis, con fragancia nueva,  
saludan los verdoros  
de las hojas, las ramas, y las flores.

*Deid.* De las hojas, las ramas, y las flores  
el vulgo ha respirado,  
sin duda que ha llegado  
el curioso, que es Dios de los amores.

*Achil.* Mi dueño? *Deid.* Gloria mía?  
*Achil.* Salte el Sol. *Deid.* Vino el Alba.  
*Las dos.* Llegó el día.

*Deid.* Y á acusaban tu tardanza,  
viendo que la noche viene,  
y que tu te detenias,  
arboles, flores, y fuentes.

*Achil.* No te admire, no te espante,  
hermosa Deidad de nieve,  
á quien vistieron jazmines,  
y coronaron claveles,  
que yo tema el véter oy.

*Deid.* Por qué?

*Achil.* Porque quien de zelos muere,  
no es mucho que el encontrarlos  
dilate. *Deid.* La alfombra verde  
de estos quadros nos convida,  
sientate, y di lo que sientes.

*Sientanse las dos.*

*Achil.* Con tal licencia, perdona  
que desde el principio empiece:

Yo, bellísima Deidamia,  
en aquel inculto alvergue,  
que fué mi primera cuna,  
te vi un día. *Deid.* No me acuerdes  
donde, y como; puesto que  
ya me lo has dicho otras veces.

*Achil.* Tan sin mi quedé sin ti,  
que para que no muricse  
á manos de mis tristezas.

*Deid.* La hermosa Deidad de Thetis,

que segun me has dicho, es la que te ampara, y defiende, buscé à tu vida reparos.

**Achil.** Y porque amando vivieffe.

**Deid.** Del nombre, y traje de Afrea, à quien sepulchro de nieve ella construyò en las ondas, sanò los inconvenientes en tu edad, y en tu hermosura: y puesto que sè quien eres, y como estàs aqui, vamos al pensar que te entristece.

**Achil.** Para què, si has de atajarme à todo quanto dixere?

**Deid.** Aquesto es aprovechar el tiempo, porque parece inutil conberlacion la de hablar siempre imprudentes en lo que sabemos. **Achil.** Pues si los amantes no huviesse de hablar siempre en lo que saben, què tendrían que hablar siempre? Y à disfrazado en tu casa, quiso mi Estrella atreverse à declararse contigo,

y hablandote en mi. **Deid.** Sucede que se declaró Lidoro,

por quien mi engaño lo entiendo.

**Achil.** Aqui quedamos, tu enojo me obligò à que te dixesse quien era tu amante. **Deid.** Y yo àfable lo escuchè, è fuesse porque yà en mi inclinacion tu ingenio, y belleza huviesse ganadome el alvedrio, ò porque Lidoro, al verle (otra vez lo dixè) como esposo, y no como huesped, le aborreci, sin mas causa, que empezar à aborrecerle.

**Achil.** Gustaste de que de noche en este traje vivieffe à este jardin. **Deid.** Si, porque en el de muger parece que está violento el catiño.

**Achil.** Monstruo, pues, de dos especies, tu Dama de dia, y de noche tu galan, no te merece mi amor de galan, ni Dama, ni favores, ni desdenes, pues ni Dama me despidés, ni galan me favoreces.

*Mas* **Deid.** Eso no quiero que digas, pues què mas favores quieres de mi, que ver que un engaño tal, que exemplares no tiene, le disimulei. Què mas finezas, si me mereces, pudiendo hablarte de dia, por hacer hurto el quererte, que à aquestas horas te hablez. Què mas agrados, si debes à mis pesares que finjan, en mi salud accidentes, que el calamiento dilarent?

**Achil.** No te enojés, razon tienes: mas què importa (ay dueño mio!) haver llegado à deberte essas finezas, si todas me han de servir solamente de mayor pena? Mañana dicen, que casarte quiere tu padre: mira si ha sido piedad el favorecerme, pues es guardarme la vida, solo para darme muerte.

**Deid.** Puedo yo no ser quien soi?

**Achil.** Lloras?

**Deid.** No, que aun no me deben aquesse alivio mis ansias.

**Achil.** Pues què es eslo?

**Deid.** Es solamente

querer llorar, sia llorar, bien como en pecho rebelde.

*+ Music. dentr.* Ojos eran fugitivos de un pardo escoblo, dos fuentes.

**Achil.** Què voces son las que escucho?

**Deid.** No te asustes, no te alteres, Musicos son de Lidoro, que desde esse Parque suelen cantar, porque así presumen que mis tristezas divierten.

**Achil.** Coa buena disculpa (ay triste):

que no me ofenda pretendes,

con decir, que es de Lidoro

musica, que yà dos veces

la debo sentir; por suya,

y porque à impedirles llegue

à estas flores, que regiban

en el nacar, que guardece

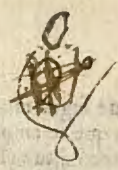
tu pie, las hermosas perlas

de las lagrymas, que vierten

*X Music.* Humedeciendo pestañas de jazmines, y claveles.

*Deid.*

El Monstruo de los Jardines.



*Deid.* Que el cante, quan lo yo lloro,  
contrariedad es, que debe  
estimarle, pues que dice  
su amor, y mi olvido. *Achil.* Puede  
no sentir quien siente? *Deid.* No;  
mas puede hacer que consuele  
al sentimiento el agrado,  
viendo el alma de quien siente.

*2.ª Oración*

*Music.* Cuyas lagrimas riuernas,  
queexas repitiendo alegres.

*Quiere levantarse, y Deidamia le detiene.*

*Achil.* No me detengas, que tengo  
de salir adonde intento  
hacer que lloren, pues lloras:  
que no es bien que tu te queexas,  
y ellos canten, sin que yo  
tu sangre, y tu llanto mezcle.

*Music.* Entre conceptos de cantos,  
y murmureos de corrientes.

*Deid.* No has de salir.

*Achil.* Ya no haré,  
que si entra en el jardin gente,  
para que he de salir yo?

*Deid.* Gente aqui? Cielos, valedme.

*Abren una puerta, y salen Lidoro, y Libio.*

*Lidoro.* Dixiste, porque mejor  
la defecha hagan, no dexen  
de cantar, mientras adoro  
de mas cerca las paredes  
de los quartos de *Deidamia*,  
ya que tu gos, ó intereses  
vencieron los Jardineros,  
para que la puerta abriessen?

*Libio.* Si señor, ya prevenidos  
quedan de que canten siempre.

*Deid.* Yo soi muerta, si por dicha,  
ó por desdicha, acontece  
ser conocida. *Lidoro.* Acta alli,  
que siento ruido parece,  
y es verdad, dos baltos son.

*Libio.* Y grandes, cada uno tiene  
veinte anas de caida.

*Lidoro.* Hombres aqui? conocerles  
es yá forzoso. *Libio.* No es.

*Lidoro.* Pues que puedo hacer?

*Libio.* Volverte:

*Lidoro.* mira que cosa tan ficial,  
*Libio.* Que esto, necio, muy aconsejast  
Como puedo no saber  
quien á estos jardines entre  
á estas horas? *Libio.* No queriendo  
sa berlo. *Deid.* A nosotros vienen.

*Achil.* Retirate tu, que yo  
me quedaré á detenerles,  
que como no te conozcan,  
los demás inconvenientes  
importan menos. *Deid.* Forzoso  
es (ay de mí!) aunque pendiente  
dexe en tu vida mi vida. *vase.*

*Lidoro.* El uno la espalda vuelve.

*Libio.* Parece á mí. *Lidoro.* Y el otro  
queda. *Libio.* Esse no se parece.

*Lidoro.* Quien vá?

*Achil.* Quien me lo pregunta?

*Lidoro.* Un hombre, que saber quiere  
como habeis entrado aqui.

*Achil.* La duda es impertinente,  
pues preguntandoes á vos  
como entrasteis, me parece  
sabreis como he entrado yo.

*Lidoro.* Yo tengo causas, que pueden  
darme aqueste atrevimiento.

*Achil.* Yo tambien.

*Lidoro.* Y me compete  
el saber quien sois. *Achil.* A mi  
el no decirlo.

*Lidoro.* Pondréisme  
en obligacion de que  
lo pregunte de esta suerte.

*Achil.* Y á mi, responder de estotra.

*Sacan las espadas, y riñen, y la Musica,  
que estará á algo lejos, sin cessar, canta  
todas las coplas.*

*Music.* Ojos eran fugitivos. *Vin usca*

*Libio.* A muy liado tiempo vuelven  
á cantar los otros: Quien  
puso espadas, y broqueles  
en solfa jamas? *Lidoro.* Qué hacest

*Libio.* La fuga de este motete,  
á decir que callen voi,  
porque en estylo no entren  
de matarse dos debaxo  
de compás. *vase.*

*Lidoro.* Aunque valiente  
os mostrais, sabré quien sois.

*Achil.* Soi, si el valor se resuelve,  
el Monstruo de estos Jardines.

*Lidoro.* El nombre?

*Achil.* No ha de saberse.

*Lidoro.* Aunque vos me le calleis,  
me lo dirá vuestra muerte.

*2.ª Oración* Riñen los dos, y sale *Ulysses.*

*Ulysses.* En los jardines espadas,  
y abiertas sus puertás: Llegue

á saber

á saber, que es esto. *Lid.* Pues no es bien, q̄ el empeño dexé, hasta que sepa quien es, hombre que á decir se atreve, Monstruo soi de estos Jardines.

*Ulyss.* Qué escucho? luego tu eres el que busca mi deseo, tanto, que á esta hora me viene desvelado á estos umbrales? y así, yo he de conocerte.

*Ponefe al lado de Achiles.*

*Achil.* Pues equivocado llega, Cielos, en mi favor este, dexándole el riesgo, es bien, que la ocasión aproveche, y me retire á mi quarto, donde antes que puedan verme, mude de traje, y de nombre. *vas.*

*Lid.* Hombre, si buscando vienes, como has dicho (ay de mí!) al Monstruo

de estos Jardines: advierte, que á él le dexas ir, y á quien tambien le busca detienes.

*Ulyss.* A ti te oi decir, que tu lo eras; y pues tu lo eres, no te desfiendas de mí, que no te busco imprudente para tu muerte, sino para tu aplauso, y hacerte dueño de Troya: y porque, seguro de mí, no intentes desfeaderte. *Ulysses* soi, que en este jardin previene por no Oraculo hallarte.

*Lid.* *Ulysses?*

*Ulyss.* Si. *Lid.* Pues si esse es tu intento, contra tu diligencia se vuelve; pues le dexas, quando yo tambien le busco.

*Ulyss.* Quien eres?

*Lid.* *Lidoro* soi. *Ulyss.* Pues señor, vos aqui? vos de esta suerte? Qué es esto?

*Lid.* No sé: ay *Ulysses!*

*Ulyss.* Sepa que es.

*Lid.* Pues se nos pierde entre manos la ocasión de saber (desdicha suerte!) al que vuestro valor busca, y vuestro valor desfiende, y yá la primera luz

en su crepúculo vence las ti nieblas de la noche, no es bien q̄ aqui nos encuentre. Salgamos de aqui, y sabréis lo que á mi vida sucede, pues solamente de vos lo siára. *Ulyss.* Y justamente, q̄ soi vuestro amigo, y puesto, que no es bien durar en este sitio, sin que respetemos el honor de estas paredes, tomemos la vuelta al Parque.

*Entran por un lado, y salen por otro.*

*Lid.* De su enmarañado alvergue este es el sitio mas solo.

*Ulyss.* Proseguid, pues.

*Lid.* Atendedme:

Yo, llevado de mi amor, no os encarezco si es grande, pues basta no ser dichoso, para saber que es constante: con músicas divertia, desde la esfera del Parque, las tristezas de Deidamia esta noche: Que mal hace quien cura males ajenos, pudiendo sus propios males!

Los afectos de rendido facilitaron que entrasse al jardin: Nunca pilára, pluguiera al Cielo, su margen, pues no hallára de mis penas entre sus flores el Aspid.

Dos bultos vi (ay infelice!) huyó uno, otro ocultarse

en las ramas pretendia, de atento, no de cobarde: porque igual valor jamás depositó el Cielo en nadie.

Embestile, y lo que de él supe, fué, que se nombrasse el Monstruo de los Jardines, en cuyo empeñado lance llegasteis, equivocado de vér, que yo me lo llame:

y fué, que yo repeti lo que él havia dicho antes.

Y pues venció el error, de vos mi valor se vale, por amigo, y Extrangero, que he de hacer en semejante pena: sabien-lo que un hombre galán, y airoso en el calle,

valeroso en el deñado, recatado en el language, prevenido en la cautela, y en la execucion constante, Monstruo de aquestos Jardines, en ellos pueda ocultarse, tan seguro, que no teme, que el dia se le declare, para no quedarle en ellos,

pues por la puerta q̄ entrasteis no fué por donde él se huyó

Pues presumir que lo sabe Deidamia, es pensar que al Sol obscuras nubes le manchen: Pensar que lo ignora, siendo á quien yo adoro, es quitarme en los miedos de zeloso los privilegios de amante.

Confieso que ay otras Damas, mas para mí no es bastante satisfaccion, que ninguna merece que la idolatren, sino ella; y mas grosero fuera mi dolor en dárse por entendi lo de que

á otra, donde ella está, amen, que no en presumir que es ella? Y así, atento á mis pesares, decidme como sabré que hombre es este, y:

*Ulyss.* No á delante paiseis, que yá á mi me toca por vos, y por mi empeñarme en saber lo que mis dudas, y vuestras, si en una parte desiguales son, en otra parece que son iguales:

Pues saber quien es un hombre, á los dos inquietos trae, con la distancia no mas

que se dá entre Amor, y Marte: Y así, pues á vos, y á mi, aunque con causas distantes, toca saber quien sea el que oculto en ellos, se llame el Monstruo de los Jardines, oy he de determinarme,

á entrar de Deidamia al quarto, que no dudo, que en él halle algun indicio de tanta novedad, pues quando callen los recatos de la voz, no podrán los del semblante;

que aunque es verdad, que no avrá  
de ponerse delante,  
estando en el quarto yo,  
haré un estruendo tan grande,  
que su espíritu le oblique  
á que quizá se declare,  
viendo titubear al Orbe,  
si se cae, ó no se cae.

*Lid.* Con qué industria haveis de entrar?

*Ulyss.* A Ulysses quereis que faltet?  
Con solamente un recado  
que lleve de vuestra parte.

*Lid.* De mi parte? y qué ha de ser?

*Ulyss.* Pues os traxo aquella Nave  
tantas riquezas de Epyro,  
para declararos, dadme  
de ellas algunas, bien como  
relas, perlas, y diamantes,  
y tambien porque mejor  
un Mercader se disfrace,  
viendo que lleva de todo,  
espadas, y plumages,  
vandas, escudos: y en tanto,  
que me empeño en el examen  
yo, vos haveis de ayudarnos  
del valor, y de la sangre,  
para no dir á entender  
los sentimientos á nadie,  
profiguiendo los festejos,  
y musicas, como antes,  
aun corriendo en los jardines  
por donde esta noche entrasteis;  
de suerte, que nunca mas  
fino, rendido, y galante  
Deidamia ha de haveros visto.

*Lid.* Aunque no es esto muy facil  
de obedecer, pues callar  
con zelos no lo hizo nadie,  
yo lo acabaré conmigo.

*Ulyss.* Esto es lo mas importante:  
Un hombre no conocido,  
que me asista, y me acompañe,  
he menester: mirad vos  
si de quantos en la Nave  
viene, ay uno de quien  
pueda el secreto fiarse.

*Lid.* Un criado tengo, en quien  
concurren las calidades,  
que me decís. porque aunque  
me ha asistido, los disfraces  
le encubrirán. *Ulyss.* Pues, Lidoro,  
á disimular pesares.

*Lid.* Ulysses, á hacer finezas.

*Ulyss.* Que hombre que pudo llamarse  
el Monstruo de los Jardines.

*Lid.* Que hombre que pudo ocultarse  
en ellos de dia, y de noche.

*Ulyss.* Indicios me ofrece grandes.

*Lid.* Grandes temores me ofrece.

*Ulyss.* Y no sin causa. *Lid.* Y no en valde.

*Ulyss.* Si tantos avisos creo.

*Lid.* Si dudo tantos desaires.

*Ulyss.* Como los Cielos me embian?

*Lid.* Como Deidamia me hace.

*Vanse, y salen Deidamia, Syrene, y Cynthia.*

*Syren.* No en vano las luces bellas  
que el Sol en sus Cumbres dora  
ofsan, con tan bella Aurora,  
competir con las Estrellas.

*Deid.* Lisonjas, Syrene, á mi?

*Cynth.* No es posible que lo sea

la verdad. *Deid.* Bien está: Astrea  
ha pasado por aqui?

Bien sé que en su quarto está  
mudando el traje, y el fin  
del empeño del jardín:

Mas esta es desfecha. *Syren.* Yá  
ella viene. *Sale Achiles de Damna.*

*Deid.* En qué has estado?  
qué tráes? qué tienes? *Achil.* No sé,  
passando aora escuche. *Deid.* Qué?

*Achil.* Que te trae un recado.

*Deid.* Quien? *Achil.* Ulysses.

*Deid.* Y qué ha sido? *Achil.* Lidoro:

*Deid.* Qué mal empezas!

*Achil.* Por divertir tus tristezas,  
sabiendo que llegó á Egnido  
un Mercader Extranjero,  
que trae de la India Oriental  
empleado su caudal  
en uno, y otro Lucero  
hijos del Sol, te le embia  
con él, porque de sus bellas  
joyas, las que gustes de ellas  
tomes. *Deid.* Esta bizarría,  
sobre la loca arrogancia  
de anoche, que hasta aora lucha  
en mi pecho, arguye mucha  
malicia, ó mucha ignorancia:  
mucho me dá que temer:  
pero como de mi (ay Cielos!)  
se atreverá á tener zelos?  
*Achil.* Mira qué has de responder.  
*Deid.* No lo sé, porque si aqui  
respondo airada, y cruel,  
le doy otro indicio á él:

2a O  
3a da  
4a

Con el tope y te  
2 ros  
e so  
ón

10 10  
10 10

10 10  
10 10

y si no, c  
libil. Pues  
lo que d  
diré que  
quiere o  
yren. No  
si en su  
que la er  
ale Ulyss  
ero, y tra  
despues los  
brero con  
  
Ulyss. Dich  
toberan.  
de tanto  
mas esto  
Libio. Y de  
que hech  
foi, com  
invidios  
pesadum  
Ulyss. El gr  
que de m  
conmigo  
perque d  
de un M  
oy al Pu  
*Deid.* Veam  
Ulyss. A ro  
*Deid.* Porqu  
ninguna  
oy á mis  
ya que se  
las que l  
*Ulyss.* Quit  
de bucu  
como es  
y canfa t  
*Ulyss.* Abr  
porque á  
no le ab  
Poner est  
que no e  
por si en  
quien lo  
Pone á un l  
*Ulyss.* Saca  
desdobra  
saca unas p  
Libio. Qué  
mas os a  
Libio. Tel

y si no, otro enojo à ti.

*Achil.* Pues ya que à dudar te obligas

lo que debes hacer, yo  
diré que entre, porque no  
quiero que tu se lo digas.

*Syren.* Notable desaire fuera,

si en su fineza reparas,  
que la entrada le negaras:

*Ulysses.* y *Libio* vestido como Extran-  
ero, y trae en un cofrecillo lo que dirán  
despues los versos, y en las manos un som-  
brero con plumas, una espada de plata,  
y un escudo dorado.

*Ulysses.* Dichoso yo, que esta elphera  
soberana mereci  
de tanto Sol penetrar;  
mas esto es servir, y amar.

*Libio.* Y desdichado de mi,  
que hecho una portatil tienda,  
foi, como bestia cargado,  
invidioso, à quien ha dado  
pesadumbre agena hacienda.

*Ulysses.* El gran Principe Lidoro,  
que de mi su atencion fia,  
conmigo este hombre os embia,  
porque del grande thesoro  
de un Mercader, que ha venido  
oy al Puerto, algo ferieis.

*Deid.* Veamos, qué joyas traéis.

*Ulysses.* A todo estaré advertido.

*Deid.* Porque aunque yo para mi  
ninguna pienso tomar,  
oy à mis Damas feriar,  
yà que se han hallado aqui,  
las que les agraden quiero.

*Ulysses.* Quita el cofre. *Libio.* Aquello harè  
de buena gana, porque  
como es rico, es majadero,  
y cansa tarde, y mañana.

*Ulysses.* Abrele. *Libio.* Esto harè tambien,  
porque à un pesadazo quien  
no le abre de buena gana.  
Poner esto à parte quiero,  
que no es de aqui, y lo traia  
por si en el camino havia  
quien lo comprasse primero.

*Pone à un lado espada, escudo, y plumas.*

*Ulysses.* Saca estas telas, y ve  
desdoblándolas aora.

*Saca unas piezas de tela, y tiendelas.*

*Libio.* Qué color de estos. Señora,  
mas os agradò? *Deid.* No sé.

*Libio.* Telas su vista desprecia,

y tràs ellas no se val.

Bien se echa de vér que està  
el Corpus lexos de Grecia.

*Ulysses.* Ve aqueellas joyas sacando.

*Saca una joya.*

*Libio.* Qué os parece este Cupido  
de diamantes? *Deid.* Necio ha sido  
quien de ellos labra amor, quando  
para lo que el mas perfecto  
dura, aun la mas blanda cera,  
materia rebelde fuera.

*Syren.* Dexando à parte el concepto,  
joya mas bella no vi,  
rica, y de buen gusto es.

*Libio.* Si es rica, claro està. *Deid.* Pues  
lea, *Syrene*, para ti.

*Syren.* Amor tuyo à merecer  
llegò? *Deid.* Engañaste, que yo  
no te doi mi amor, sino  
el amor del Mercader.

*Libio.* No es poco esto, pues delante  
ay mas de alguna muger,  
que el amor del Mercader  
es el que tiene à su amante:

Por firmeza aquesta pieza *Otra.*  
fuerza es que à tu gusto informe.

*Deid.* No es, que esto ha de ser conforme  
tuya fuere la firmeza.

*Cynth.* De qualquiera en quien se vea  
merece ser estimada.

*Deid.* Si esto es decir que te agrada,  
tuya la firmeza sea.

*Cynth.* La mano beso à tu Alteza.

*Libio.* Atála bien al poner,  
porque se suele caer  
facilmente una firmeza:

Esta Corona querria *Otra joya.*  
que te agrade. *Deid.* De ella qué  
dices? *Achil.* Mal!

*Deid.* Por qué? *Achil.* Porque  
està en tu mano, y no es mia.

*Deid.* Si es, toma. *Achil.* Esto no, perdona,

*Deid.* Por qué de vér la te pesa?

*Achil.* Porque tu lo entiendes de esta,  
y yo hablo de otra Corona.

*Libio.* Esta un Aguila Imperial *Otra.*  
es, que al Sol las plumas dora.

*Deid.* Te agrada esta? *Achil.* No señora,  
que me estàn sus vuelos mal.

*Libio.* Un Aspid de rubies. *Deid.* Di,  
este acaso te agradò?

*Achil.* Pues digo al Aspid de no,  
à nada diré de sí.

D 2

*Deid.*

esta se sigue de Grecia

Bajo 30  
yacompt

alde:  
20 50  
5 C  
yusticia

Ca  
Mus

Deid. Que algo no elijas, me enfada:

Achil. Tu lo quieres? Deid. Yo lo quiero.

Toma el escudo, ponese el sembrero, y hace  
que se cinte la espada.

Achil. Pues este escudo, este azero,  
estas plumas, y esta espada,  
tomaré. Deid. Esto has elegido?

Achil. Si. Deid. A que fin?

Achil. No puede ser,  
que lo ayamos menester  
en habiendo anohecido?

Olyss. Mucho extraño la eleccion:  
donde ay joyas, armas quieres?

Achil. Si, pues ay entre mugeres  
mugeres que no lo son.

Deid. Necia estás: no digas nada  
de esto a Lidoro, si no  
quanto agradecida yo,  
conocida, y obligada,  
nunca sus finezas dudo:  
y que en su nombre escogí  
estas cintas para mí.

Achil. Yo este azero, y este escudo.

Olyss. Yo, señora, le diré  
todo quanto me mandais.

Libio. Y si vos no os disgustais,  
otro dia volveré,  
pues podrá ser que otro dia  
de otra cosa os agradeis.

Deid. Quando quisiereis podeis.

Cynth. Dime, de esta bizzaria  
qué sientes? Syren. Mucho ay que hablar:  
mas por oy lo suspendamos,  
que dia en que dan los amos,  
no es dia de murmurar.

Salen el Rey, Lidoro, Danteo, y gente.

\* Rey. Deidamia hermosa, a tu quarto  
vengo con dos novedades.

Deid. Venir contigo Lidoro,  
no es, señor, la menos grande.

Rey. Importa para la una:  
Pero que es esto que haces?

Deid. De esse Mercader, que Olysses  
me ha traído de su parte,  
feriando estaba unas joyas.

Lidoro. Todo el Sol, puesto en engaste,  
fuera para mi atrevió:  
bien que para vos cobardé.

Deid. Guardaos el Cielo. Olyss. Recoge  
esto. Libio. Ya me es importante,  
porque alguien no me conozca,  
y me dé con algo alguica.

Lidoro. Qué tenemos?

Olyss. Poco, ó nada,  
pues solo he visto un notable  
espíritu de muger.

Rey. La una es, que tengo de parte  
de Acaya, patria de Astrea:  
Donde está? Achil. A tus plantas yace.

Rey. Qué armas, y plumas son estas?  
permite que el verte extrañe  
con insignias de Belona,  
no siendo hermana de Marte.

Achil. Como la guerra de Troya  
por toda Grecia se trate,  
para un deudo mio. Rey. Está bien:  
Mas la duda que me trae  
confuso, es haver tenido  
cartas, en que por constante  
se tiene, que dió al través  
en un escollo la Nave  
en que Astrea venia. Achil. Ay triste!

Rey. Y así es justo que repare,  
que allí perezca una Astrea,  
y que otra aquí te acompañe.

Achil. Pues como, señor, si yo,  
quando aquí llegué: - Lid. Notable  
turbacion! Olyss. Esta muger  
el juicio ha de quitarme,  
y mas con esta sospecha  
del fingido nombre. Rey. Ya hacen  
la nueva, y la turbacion  
mayor la duda. Deid. Es en valde  
dár credito á esta voz, pues  
no ay alguno que se embarque,  
á quien no le anegue el vulgo,  
ó le captive, ó le mate:  
esto se dice de todos,  
despues la verdad se sabe.

Rey. Bien puede ser; y así, en tanto  
que el tiempo nos defengañe,  
dexemos aquesto, y vamos  
á lo que es mas importante.  
El Rey vuestro padre escribe  
la gran falta que le hace  
vuestra persona; y aunque  
tantos accidentes graves  
de la salud de Deidamia,  
de un dia en otro dilaten  
las bodas, ya no es posible,  
que no vengan, que no arrastren  
mayores inconvenientes,  
menores dificultades.  
Y así, quiero que mañana  
las ceremonias nupciales  
se celebren, empezando

Capa  
Clarin



las muscas esta tarde  
la invocacion de Hymeneo  
usado rito inviolable  
de sus Nymphas, cuyas voces  
yá en ecos el viento esparce,  
para que tu las admitas.

*Deid.* Yá, señor, que ay en mi sabes  
obediencia, y no eleccion.

*Lev.* Pues con la antorcha que traen  
para tí, y Lidoro, en muestra  
del amor que en los dos arde,  
daréis principio los dos.

*Achil.* O qué bien dixo, pefares,  
pues siempre embestis en tropas,  
quien dixo que sois cobardes!

*Lidoro.* Qué he de hacer?

*Dani.* Disimular,  
pues de aqui á mañana caben  
mil siglos, y un triste puede  
mejorar mucho un instante.

*Adi.* Buena ocasion es aquesta  
de que mi honor se declare.

*Salen algunas Damas en trage de Nymphas,  
con hachas encendidas.*

*Musica.* Al thalamo casto de virgen esposa,  
que dulce, y hermosa

T corona de amor el mas alto tropho  
ven, Hymeneo, ven, Hymeneo:

Al thalamo casto de jovea amante,  
que fino, y constante

corona de amor el mas dulce empleo,  
ven, Hymeneo, ven, Hymeneo:

Al thalamo casto donde une el amor.  
Tocan dentro caxa, y clarin, y suspen-

dense todos.

*Oros.* Qué assombro! *Oros.* Qué pavor!  
*Oros.* Qué susto! *Oros.* Qué horror!

*Rey.* Gran Jupiter, qué es esto,  
que en tanta confusion al Mundo ha puesto:

*Deidam.* Qué nueva fiera ha sido,  
la que ha dado tan barbaro bramido?

*Lid.* Como, sin que se rasguen pardos senos,  
se oyen puestos en musica los truenos?

*Dani.* Como, sin dar desmayos, — *Caxa.*  
se miran sin escandalo los rayos?

*Libio.* En qué infernal Abyssmo  
se habla de este language el barbarismo?

*Rey.* Qué será este terror? — *La Caxa.*  
*Todos.* Prodigio, assombro, escandalo, y horror!

*Achil.* Vuestro discurso yerra,  
que aqueste es el idioma de la guerra,

que á grandes cosas llama  
por su concerto grave,

mezclando lo horroroso, y lo suave,  
el pecho anima, el corazon inflama,  
y la muerte apellida,  
en glorioso desprecio de la vida: — *Caxa.*  
quien sus templadas clausulas escucha,  
y á la campana por salir no lucha  
Viva el Imperio Griego,

y Troya se destruya á sangre, y fuego:  
no quede á vida barbaro enemigo.  
Mas loca estoi, no sé lo que me digo:  
perdona, gran señor, que este portentoso  
mi atencion se ha llevado tras mi acento.

*Arroja el escudo, y la espada.*  
*Rey.* Vamos á vér lo que ha sido  
lo que causó tan pavoroso ruido.

*Ulyss.* Tened, yá no sabeis lo que esto sea?  
*Tod.* No. *Ulyss.* Si sabeis, pues yá lo dixo *Astrea.*

Yo, de Grecia Caudillo, he fabricado  
estos dos instrumentos,

que voz de Marte, y lengua de los vientos,  
animen, y gobiernen al Soldado:

si bien, yá me ha pesado,  
pues donde ay tantos hombres,

su ruidoso concepto  
solo en una muger hizo su efecto.

*Rey.* A donde váis *Lid.* Dárle á entender quisiera,  
que extrañar su harmonia

la novedad, no es falta de osadía.

*Deidam.* Siguelos, no suceda,  
que acontezca una desdicha pueda.

*Rey.* Si haré: pero aunque invente  
maquinas, no he dárle armas, ni gente,

mientras que sus sutiles  
trazas no sepan descubrir á Achilles.

*Vanse todos los hombres.*  
*Deid.* Harto le han descubierto,

y con la misma accion á mí me han muertos.  
*Syren.* Yá sabiendo lo que es, de qué turbada

has quedado? *Deid.* No sé, no me hablar nada,  
dexadme todas: Tu tambien me dexas,

*Astrea,* tu tambien de mí te dexas?  
*Vanse todas las Damas, y detiene Deidamín*

á Achilles.

*Achil.* Si, pues en esta parte  
nadie tiene mas causa de dexarte.

*Deid.* De dexarme? *Achil.* Si, ingrata,  
pues tu crueldad con tal rigor me mata,

que has dado yá, tyrana,  
el sí de que serás de otro mañana.

*Deid.* Yo? *Achi.* Mas q importa acabese el engaño.  
*Deid.* Quise. *Achil.* Qué á tiempo llega el deseno.

*Deid.* Desvelar. *Achil.* No prodigas. (güño.)  
*Deid.* La sospecha de ayer. *Achil.* Nada me digas,  
calate

El Monstruo de los Jardines.

calate norabuena,  
que yo ( que rabial) me sabré ( que pena!)  
espigar en la lid, donde pretendo  
el ir matando, pues que voi murriendo.  
Estos adornos viles,  
que afeminaron el valor de Achilles,  
dexaré por exemplo  
colgados en el Templo  
de Amor, adonde estaba  
trocada en rueca de Hercules la clava.

Deid. Mi bien, mi ylda, mi señor, advierte.

Achil. Qué he de advertir? mi mal, mi horror, mi

Dei. Que te destruyes tu, y q me destruyes. (muerte.

Achil. Para qué te me acercas, si me huyes?

Sepa el Mundo, que fui. Deid. Calla.

Achil. Qué agravios!

abréme el pecho, y ciérrasme los labios?

Sepa que soi: Deid. Mi ducño solo eres.

Achil. Tu no te casas? Deid. Si.

Achil. Pues qué me quieres?

Deid. Que sepas que me muero,  
porque es en mi mi obligacion primero,  
que mi pasion. Achil. Y es buena la disculpa  
de una virtud fudada en una culpa?

Este traidor estylo

la vecindad te le pegó del Nilo,  
que dar vida, y matar, dulce tyrana,  
traiciones son; y encantos de Girana.

Deid. No son, sino un forzalo, un triste afecto,  
que aqui es inclinacion, y alli es respeto;  
y à un tiempo alli aborrece, y aqui ama.

Sale Syr. Señora! Deid. Que quieres? Syr. El Rey  
Deid. Haz por mi una fineza. (llama.

Achil. Qué es? Deid. Que no te despeñe tu tristeza,  
hasta que vuelva à verte. Vanse las dos.

Achil. Yo callaré, y en mi será de suerte  
sagrado tu precepto,  
que yá que lo prometo,  
tanto à callar me obliga,  
que estando solo, aun no hablaré conmigo.

Quedase suspenso. ent. y. el capañero

Sale Ulysses. Ofendíose Lidoro  
de lo que dixé: y puesto que no ignoro,  
que ha sido opinion sabia,  
que quien habla en comun à nadie agravia,  
poco podrá importar no haverle dado  
satisficcion: y en fin, tras mi cuidado,  
sin decirle à él qual sea,  
vuelvo à ver si pu liesse hablar à Astrea,  
por vér en que consiste  
que una muger: pero suspena, y triste  
está, y tan divertida,  
que es un mentido engaño de la vida:

Cielos, en tal violencia,  
qué se pierde en hacer, <sup>esta</sup> experiencia?  
Nada; y mil cosas veo à cada passo,  
que parecen mysterio, siendo acaso:  
yà lo he pensado, sea de esta suerte:

Guardate, Achilles, que te dán la muerte.

Este ultimo verso dice entrando por una  
puerta, y saliendo por otra, y al oírle

Achiles, se alborota.

Achil. Quien me dá la muerte quica

tan piadoso es: Pero ay Cielos!

qué digo: Ulyss. No disimules;

que yà es en vano, supuesto,

que no has podido vencer

aquel descuidado afecto

natural, que tràs el nombre

lleva el primer movimiento.

Achil. Qué es lo que decis? con quien

hablais: que yo no os entiendo.

Ulyss. Perdonadme, hermosa Astrea,

que desalumbrao, y ciego,

llegué à hablar con vos, juzgando,

que hablaba: ( qué devaneo!)

con Achilles, tal en busca

suya traigo el pensamiento:

Loco estuve, perdonadme;

digo otra vez, que yà veo,

senora, que no sois vos:

Achiles, ni podeis serlo:

porque joven à quien Marte,

Dios de las lides sangriento,

destina para Caudillo

de sus mayores trophicos:

Joven, à quien apellidan

para Heroe suyo los Cielos,

para honor suyo los Dioses,

los Astros para instrumento

de sus influxos, los hados

para honor de sus decretos,

la fama para su assumpto,

la historia para su exemplo,

la patria para su amparo,

y para su aplauso el tiempo:

Claro es, que no havia de estar

en viles ropas embuelto,

cuidando de los aceites,

perfumes, galas, y aseos,

que son fealdades del alma,

y no hermosura del cuerpo:

y así, pues yo me engañé,

quedad con Dios, advirtiendo,

si no le descubro aora,

que yo le descubra presto.

Achil.

Achil. A  
Ulyss. C  
que  
el m  
la  
desp  
es, n  
Ulyss. I  
luga  
Ulyss. I  
Ulyss. I  
Deid  
es ta  
que  
yà à  
estoi  
que  
el va  
repr  
la gu  
la gr  
la pa  
y de  
el ri  
pues  
aqui  
están  
Deid  
guer  
Ulyss. C  
acia  
Ulyss. P  
Ulyss. I  
Pon  
Yà l  
volv  
y así  
y à  
extil  
renn  
y la  
setá  
Uly  
que  
Ulyss. I  
befe  
A D  
Achil.  
Fort  
dia  
Aqu  
no,

**Achil.** Aguarda, Ulyfles, espera.

**Ulyf.** Qué me quieres? **Achil.** Los sucesos,  
que improvifamente afaltan  
el muro del pensamiento,  
la mayor ruina que dexan,  
despues de faquearle al pecho,  
es, no dexarle palabras.

**Ulyf.** Pues qué quieres? **Achil.** Solo quiero  
lugar para responder.

**Ulyf.** Qué tanto plazo? **Achil.** Un momento.

**Ulyf.** Pues yo vendré. **Achil.** No te vayas.

**Ulyf.** Tan presto ha de ser? **Achil.** Tan presto,

Deidamia ( ay de mi infelice ! )

es tan imposible empleo,

que mañana será de otro;

yá á los baldones sujeto

estoi, que excusé: Amor dice,

que él toma á cargo el desprecio;

el valor no lo confiente,

representandome ( ay Cielos! )

la guerra que me apellida,

la grande fama que pierdo,

la patria que desamparo:

y despues de todo esto,

el riesgo á que no me excuso,

pues yá desde aora le tengo

aqui mas que allá; con que

estár respondidos veo,

Deidamia, yo, amor, honor,

guerra, fama, patria, y riesgo.

**Ulyf.** Qué has resuelto? porque viene

acia aqui gente. **Achil.** He resuelto.

**Ulyf.** Profigue. **Achil.** Duda la lengua.

**Ulyf.** Habla. **Achil.** Faltame el aliento:

Poner en salvo mi honor.

Yá lo dixé, yá no puedo

volver á coger la voz;

y así, pues yá anocheciendo,

y á mi deseo la noche

extiende su manto negro,

tenme en el Parque un caballo,

y la seña de estár puesto,

será, hacieme una llamada,

Ulyfles, tus instrumentos,

que yo saldre de Palacio.

**Ulyf.** Dexa que á tus plantas puesto,

bese la tierra que pisas:

A Dios.

Vase.

**Achil.** A Dios: Esto es hecho,

Fortuna, pierdase todo,

¡a que á Deidamia pierdo!

Aqueffos adornos viles,

no, como dixé primero,

22

daré al Templo del Amor,  
mas del defengaño al Templo  
los dare; y pues que lo ha sido  
para mi este jardin bello,  
adonde mis defengaños  
son víctima de mis zelos,  
queden en él por despojos,  
bien como anciano trophéo  
de culebra, que renueva  
juntas la piel, y el aliento.

*Desnudase, y queda en traje de hombre.*

Así yo, haviendo dexado  
la nupcial ropa de Venus,  
solo runicas de Marte  
vestiré, y aqueste azero  
( que oculto entre aquestas ramas  
anoche dexé, temiendo  
que el rumor llamasse gente,  
y con él me viesfen dentro  
del quarto ) llevaré solo:

A Dios, theatro funesto,

donde mi primer amor

representó sus afectos:

A Dios, bastardos adornos,

de mi cautela instrumentos:

A Dios, flores: á Dios, fuentes:

á Dios, Deidamia.

*Sale Deidamia.* Qué es esto?

**Achil.** No sé. **Deid.** Escucha.

**Achil.** No es posible,

suelta. **Deid.** Adonde vást?

**Achil.** Huyendo

de ti. **Deid.** Esta es la palabra

que me diste?

**Achil.** En qué la quiebro?

de callar la di, y la cumplo,

pues no hablo en mis sentimientos?

**Deid.** A qué proposito estás

en esse traje tan presto?

Pues no quedamos anoche,

por el ruido, de no vernos

esta? **Achil.** Todo esto es verdad;

pero yo á verte no vengo.

**Deid.** A qué vienes? **Achil.** A no verte.

**Deid.** Como? **Achil.** No sé.

**Deid.** Habla. **Achil.** No puedo

decir, que yá no es posible

durar el engaño nuestro:

yo estoi conocido yá.

**Deid.** Qué, qué dices? **Achil.** Lo que es cierto.

**Deid.** Qué fué quien lo supo?

**Achil.** Ulyfles. **Deid.** Como?

**Achil.** Esto es lo que no entiendo.

*Handwritten notes and signatures.*

Clarín  
32

*Mrs*  
Casas

*Los yachas*  
El Monstruo de los Jardines.

*Los Jozes*

*Deid.* Qué dixo?  
*Achil.* Nombre mi nombre.  
*Deid.* Negá ras.  
*Achil.* No pude hacerlo.  
*Deid.* Há, que tu alti vez fué causa!  
*Achil.* Há, q tu traicion fué (esto!  
Esto, pues, por una parte,  
por otra tu casamiento;  
qué remedio puede haver,  
si no. *Deid.* Qué?  
*Achil.* No háver remedio.

*Y* así, á Dios, á Dios, *Deidamia*,  
pues con dos causas me ausento  
de ti, entrambas tan forzosas,  
como no véete en agenos  
brazos, y salvar mi vida:  
y pues me guardan los Cielos  
para tragedias de Marte,  
no empiece por las de Venus:  
á Dios otra vez, á Dios  
otra, y otras mil. *Deid.* Primero  
has de escucharme: Yo, Achiles,  
hice (á pronunciar no acierto,  
pero q acertaré yo) fuerza  
por mi misma (ay de mí!) es-  
á mi inclinación: mas yá,  
que pisar la linea veo  
de lo imposible á mi amor,  
pierdo el vivir, si te pierdo.  
No te ausentes, no me dexes  
conmigo á mi, y yo te ofrezco  
ser tuya, aunque se aventure  
padre, esposo, honor, y Reino:  
Tuya he de ser, no te wayas.

*Achil.* Pues como me he de ir con  
pierdase vida, y honor, (esto  
*Clarín.*  
fama, y gloria: mas q es esto  
la voz de Marte me llama:  
*Deidamia*, á Dios; q no puedo  
no responder á esta seña. *Deid.*  
*Deid.* Mi bien, mi señor, mi dueño,  
*Achil.* Yá es tarde, *Deidamia*.  
*Deid.* Quando  
fue tarde para requi-bros?  
*Achil.* Quando yá está apoderado  
de toda el alma otro accento.

*Music. dent.* Pues zelos, y amor  
son gloria, é infierno,  
viva el amor,  
y mueran los zelos.  
*Deid.* Mueran los zelos, y viva  
amor, dice en blandos écos

otra musica, que es  
el primer gusto que debo  
á Lidoro. *Achil.* Y q bien dice!  
Viva, y viva en nuestros pechos,  
y pelar de la Fortuna: *La Caixa*.  
Mas qué digo, quando veo  
que el honor me está llamando  
con mas generoso estruendo:  
*Quiere irse, y Deidamia le detiene.*  
*Deid.* Vuelye, vuelye, no te lleve  
mas un bronco, que un accento.

*La Music.* Viva el amor,  
y mueran los zelos.  
*Achil.* No harâ, q estas dulces voces  
son imão de mis afectos.  
*Deid.* Esto si, viva el amor. *Clarín.*  
*Achil.* Viva, pero en mi pecho:  
Yá voi, Ulysses, aguarda,  
que fama, y honor pretendo.  
*Music.* Viva el Amor,  
y mueran los zelos.

*Achil.* Pero no me aguardes, vana:  
No flores tu, que yá vuelvo.  
*La Caixa, el Clarín, y la Musica*  
suenâ à un tiempo todo,  
sale Lidoro.

*Lidor.* Entre musicas, y trompas  
lugar otra vez se ha hecho  
ácia esta parte: Quien vá?  
*Achil.* Yá púderades saberlo:  
El Monstruo de los Jardines.  
*Deid.* Esto me faltaba, Cielos!  
*Lid.* Abra xeré si otro engaño  
Riñen.

te libra de mi. *Achil.* No quiero  
que yá el engaño me libre,  
sino el valor, y el esfuerzo.  
*Music.* Pues zelos, y Amor, &c.  
*Deid.* Yá que está perdido todo,  
la vida, que es lo de menos,  
se pierda tambien: Ulysses?  
Cynthia? Syrene? Dantco?  
Padre! señor! Mas mis voces  
otras confunden. *Para*  
Salen todos, y dos criados con  
hachas.

*Todos.* Qué es esto? (truo  
*Lid.* Conocer quien es un Mon-  
struo de estos Jardines, *Achil.* Primero  
mil vidas perderé. *Rey.* Altrat  
*Achil.* Yá de esse engaño no es  
tiempo:  
que con la espada en la mano,

de bir tal nóbre me avergu  
Achiles soi, que á tu casa,  
y á ti tal traicion he hecho,  
de *Deidamia* enamorado,  
á quien por esposa tengo:  
Vengan, pues, y llegad tod  
*Rey.* Matadle. *Deid.* Ay de mí!

*Ulyss.* Teneos,  
que si le busgné hasta aqui,  
yá desde aqui le desiendo.  
*Rey.* Tu, Ulysses, á quien ofend  
mi Palacio?  
*Lid.* Tu al que ha hecho  
tal traicion contra mi honor  
*Rey.* Amparas?  
*Lid.* Desfendes? *Ulyss.* Esto  
á todos importa. *Todos.* Come  
Abrese un peña/co, y vese à Tho  
en un caballo sobre ondas  
marinas.

*Iber.* Yo lo diré, estadme atent  
Oy es el día fatal,  
que amenazó con agujeros  
á Achiles, bien lo publica  
el trance en que se ve puesto  
de este riesgo librar quise  
su vida infeliz, creyendo,  
que seria en la campaña,  
y en la paz, le traxe al riesgo:  
Y pues oy transciende el punt  
siendo desde aqui tropheos,  
victorias, triumphos, y aplaus  
no os quireis, valientes Grieg  
la felicidad, matando,  
que de él esperais, viviendo.

*Vuela, atravesando el patio.*  
*Todos.* Viva Achites, viva Achil  
*Dant.* Su vida desfende el Pueblo  
*Rey.* Pues si la fama le aclama  
Caudillo de sus empleos.  
*Lidor.* Si los Dioses se aseguran  
asumpto de sus decretos.  
*Rey.* Yo te perdono mi agravio.  
*Lidor.* Yo desisto de mis zelos.  
*Rey.* Dile la mano á *Deidamia*.  
*Achil.* Feliz soi.

*Deid.* Gran dicha adquiero  
*Libio.* Yo, por hacer algo aora,  
diré que acabe con esto,  
el Monstruo de los Jardines,  
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

duogo el dnuo dante...

Plene ei sequitur mi hio.

Plene ei sequitur mi hio.

Plene ei

adberata, que si que a qui halle

et in hio. Or sequitur

duogo mi hio e dnuo dante.

De la Arriena de Castig.

tenge aporden, uno aporden

El Cangu de la Muera:

San J. J. a

Esta parece pendencia  
ten Hermanos áquese Stubo.  
Caballeros.

tened las huras sangrientas.

Per que tan ayoro oidesa  
que quereis mar?

Amigo?

Lo acabe

Allegan a esta hora mesma  
à Madrid, porquien la torre

de San J. J. (de la villa)

que fue el devenes me fuerza,

Albano.

Comore halla.

Misa de Clara.

Como?

Lo le doy la hora buena  
desde aora.

Sempre fue desde pequena  
Un Angel.

Mi Stijo?

Capaz, es, su ligereza.

(yo le conozco) de hacen

transformaciones Como estas.

me habeu de dar la licencia.

a Madrid, por quem la torre  
de la <sup>reparacion</sup>  
fue el devener me fuerza,  
y por que a caso, es vien  
la devencion Agradezca:  
Viendo quem veis Jua feras,  
de Aguirre mi hijo, no tube  
causa, ni por nadie nuevas,  
pare a salamanca, a donde  
dize a poca diligencia,  
que habia a Madrid benido:  
(Calle quem me veis traberian  
Tubentades, Una dama  
truso Conigo)  
Lo el tomo: 11

transformaciones Como estas.  
me riaben a dar la licencia.

que la comrada de ferra  
se hallaron en un impensado  
Chonoi, a el no: austeria  
ya obera: que aun tengo buo  
para quanto con oferca.

Ma el Cuidado me lleba  
Dei ste sera mi Afso.

Lo qual figura no e visto.

Si Verdad.

Ver de eso dice Guadalupe  
ma mi sorpechar Com 1.

ultimo.

Ayuntamiento de Madrid 2000/6908